

— CIEN —
RETRATOS DE
PETRONIO

2015 | 2025



Jorge Idárraga

— CIEN —
RETRATOS DE
PETRONIO

Jorge Idárraga

— CIEN —
RETRATOS DE
PETRONIO

2015|2025

Cali, Colombia

Apoya:

**OPEN SOCIETY
FOUNDATIONS**



**ALCALDÍA DE
SANTIAGO DE CALI**

RESERVADO TODOS LOS DERECHOS

©Jorge Idárraga

Primera Edición: Cali, Julio 2026

ISBN 978-628-02-5156-1

Número de ejemplares: 300

Impreso y hecho en Colombia



Alcalde de de Santiago de Cali
Alejandro Eder

Secretario de Cultura
Julián Eduardo Arteaga Aguilar

**Subsecretaria de Artes, Creación
y Promoción Cultural**
Yamileth Cortés Arboleda

Fotografías
Jorge Idárraga

Gestión Cultural e Investigación
Lady Andrea Marín y Jorge Idárraga

Textos
Jorge Idárraga
Manuel Sevilla, profesor titular, Pontificia
Universidad Javeriana Cali

Diseño y diagramación
Alioka Itaré Quintero Ospino
Diego Guiovanni Bermúdez Aguirre

Impresión
Imágenes gráficas BIC S.A.S

JORGE IDÁRRAGA

Fotógrafo bonaverense con más de treinta años de oficio, Maestro en Artes Plásticas por el Instituto Departamental de Bellas Artes (2023). Su obra ha estado dedicada, en buena medida, a la cultura afrodescendiente del Pacífico colombiano. Es colaborador gráfico del diario **El País** desde 1997, y sus fotografías han aparecido en diversos medios nacionales e internacionales.

Entre 2004 y 2012 dirigió en Buenaventura una agencia de publicidad y un estudio fotográfico. Más tarde editó —junto al escritor Medardo Arias Satizábal— y diseñó la **Revista Páginas de Cultura** del Instituto Popular de Cultura de Cali (2013-2017). En 2020 fundó su estudio fotográfico en Cali y, entre 2021 y 2022, fue director de fotografía del proyecto Creasonidos, dirigido por el maestro Yuri Buenaventura.

Es autor de los libros **Cantores de Río** (2012), memoria visual del encuentro homónimo de Buenaventura, publicado por la Dirección Técnica de Cultura de esa ciudad; **Lectores** (2019), serie fotográfica de la Feria Internacional del Libro de Cali, editada por el Fondo de Autores Vallecaucanos con prólogo de José Zuleta; y **Fotografía y Memoria** (2023), que reúne diez años de retratos a los autores invitados al Festival Internacional de Literatura Oiga, Mire,

Lea. Es también autor de los libros de postales **Piropos a Buenaventura** (2008) y **Retratos de Petronio** (2018), y realizó la edición, fotografía y diseño de la **Revista Memoria: XX Encuentro Cantores de Río, Volviendo a la Raíz** (2019).

Su obra ha sido expuesta en Buenaventura, Cali, Bogotá, Pasto, Manizales, San Basilio de Palenque, Quibdó, La Habana, Santiago de Cuba y Hanói. Ha sido finalista del Premio de Periodismo Cultural del Ministerio de Cultura de Colombia en la modalidad de Reportaje Fotográfico (2014), del Concurso Latinoamericano de Fotografía **Los trabajos y los días** (2017), y del Salón Colombiano de Fotografía Bial en sus ediciones de 2020 (Fotografía de Calle) y 2022 (Retrato). Por sus proyectos **Retratos de Petronio** y **El Calvario: Very Important Persons**, ha recibido cuatro becas del Programa de Estímulos de la Secretaría de Cultura de Cali: Circulación (2017), Publicación (2018), Creación (2019) y Reconocimiento a Procesos Investigativos (2025).

Retratos de Petronio, iniciada en 2015, es la obra que aquí se reúne: un atlas del Pacífico colombiano centrado en la gente. A la fecha, ha fotografiado y entrevistado a cerca de quinientos participantes del Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez.



La memoria tiene rostro Toda sociedad necesita construir las imágenes con las que será recordada. No basta con preservar los acontecimientos; también es necesario conservar los rostros de quienes los hicieron posibles. Donde existe memoria visual, existe la posibilidad de reconocer una historia compartida, comprender quiénes somos y proyectar quiénes queremos ser.

Durante tres décadas, el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez ha consolidado un espacio fundamental para la salvaguardia y fortalecimiento de las músicas tradicionales del Pacífico colombiano. Su mayor legado, sin embargo, trasciende el escenario: ha permitido que generaciones enteras encuentren un lugar para afirmar su identidad, compartir saberes y reconocer en la diversidad cultural una de las mayores riquezas del país. Hoy el Petronio es un patrimonio vivo porque ha sabido crecer sin perder el vínculo con las comunidades que le dan sentido.

Conmemorar sus treinta años implica asumir una responsabilidad con la memoria. La cultura no permanece únicamente en los repertorios musicales o en las celebraciones; permanece sobre todo en las personas que transmiten conocimientos, mantienen vivas las tradiciones y renuevan, generación tras generación, las formas de habitar el territorio.

Este libro nace desde esa convicción. En estas páginas no encontramos únicamente fotografías, sino una cartografía humana del Pacífico colombiano. Cada retrato revela una historia, un origen, una comunidad y una forma particular de entender el mundo. Reunidos, estos cien rostros conforman un testimonio colectivo que permite reconocer la inmensa diversidad cultural que converge cada año en Cali alrededor del Festival Petronio Álvarez.

El trabajo desarrollado por Jorge Idárraga representa una contribución excepcional a la memoria cultural de nuestra ciudad y del país. Durante años ha construido, con sensibilidad y rigor, un archivo visual que dignifica a quienes han hecho del Festival un referente internacional de las culturas afrodescendientes. Su mirada ha sabido encontrar aquello que con frecuencia permanece invisible: la humanidad detrás del escenario, la fuerza serena de quienes sostienen las tradiciones y la belleza cotidiana de un patrimonio que sigue transformándose sin renunciar a sus raíces.

Desde la Secretaría de Cultura de Santiago de Cali entendemos que fortalecer el patrimonio cultural también significa producir conocimiento, promover la investigación y garantizar que estos procesos permanezcan en el tiempo. Las publicaciones cumplen una función esencial en ese propósito: convierten experiencias efímeras en memoria pública y permiten que los relatos culturales trasciendan una generación para dialogar con las siguientes.

Celebrar este libro es también celebrar una manera de comprender la cultura como un ejercicio permanente de cuidado. Cuidar la memoria es reconocer el trabajo de los artistas, de las comunidades, de los investigadores y de quienes, desde distintos lugares, han contribuido a que el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez sea hoy uno de los acontecimientos culturales más significativos de Colombia y de América Latina.

Que estos cien retratos nos recuerden que el patrimonio no es una colección de objetos inmóviles. El patrimonio tiene voz, tiene movimiento, tiene historia y, sobre todo, tiene rostro.

Julián Eduardo Arteaga Aguilar
Secretario de Cultura de Santiago de Cali



La creación como territorio. Las artes tienen una cualidad singular: logran hacer visible lo que la sociedad apenas empieza a intuir o a nombrar. No se reducen a los objetos que producen; modifican nuestra forma de mirar, de situarnos en el mundo. Cada lenguaje artístico abre un costado de la sensibilidad que antes permanecía a oscuras, y nos va revelando, sin aspavientos, que crear es también una vía para conocer.

Las músicas del Pacífico colombiano son un buen ejemplo. Allí la memoria no está reñida con la invención, ni la técnica con la intuición; el aprendizaje colectivo y la libertad del intérprete se necesitan y se retroalimentan. Ninguna tradición se mantiene viva por el solo hecho de repetirse. Lo que la sostiene, más bien, es la capacidad de quienes la asumen para reinterpretarla, para hacerla propia en cada nueva ejecución. El arte, visto así, no es un eco del pasado: es una conversación con él, y de esa charla salen sentidos nuevos.

Durante treinta años, el Festival Petronio Álvarez ha venido de mostrando que las artes funcionan como un territorio de encuentro —quizás de los más densos y fértiles que tenemos. Allí se cruzan músicos, cantadoras, luthiers, bailadores, compositores, sabedores y jóvenes que llegan desde distintos territorios del país, y todos, sin proponérselo, van enriqueciendo una herencia cultural que nunca deja de moverse. El Festival no solo festeja unas músicas; crea las condiciones para que esas prácticas sigan creciendo, se rocen con otras y se asomen al porvenir sin quedarse quietas.

En ese sentido, este libro, , nos propone algo sencillo y a la vez profundo: fijar la atención en las personas que hacen posible esa creación. No aparecen como figuras lejanas sobre un escenario, sino como artistas

cuyo oficio carga con años de trabajo, de indagación, de enseñanza y de búsqueda estética. Las fotografías de Jorge Idárraga nos participan del momento justo en que el hacer artístico se vuelve experiencia humana: en un gesto del rostro, en el modo de sostener un instrumento, en la tranquilidad de una mirada o en esa dignidad callada con que cada cual habita su propio lenguaje creativo.

Desde la Subsecretaría de Artes, Creación y Promoción Cultural sabemos que fortalecer el sector no es solo cuestión de recursos o eventos. Implica reconocer los procesos de fondo que sostienen el oficio; significa abrir camino para que los artistas creen, circulen, investiguen, enseñen y se encuentren. Pero también supone entender que cada práctica artística modifica, a su manera, la forma en que una ciudad lee su presente y se proyecta.

A propósito de los treinta años del Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez, esta publicación viene a celebrar una comunidad que ha hecho de la música un espacio de ensayo, de intercambio y de permanencia. Estos cien retratos nos dejan una enseñanza clara: el arte no es solo lo que vemos o escuchamos. Es, ante todo, la potencia de una sociedad para seguir inventando maneras de reconocerse, de soñarse y de remover el mundo desde eso que la cultura tiene de inagotable.

Yamileth Cortés Arboleda
Subsecretaria de Artes, Creación y
Promoción Cultural



Esteban Andrés Barbosa
Agrupación Renacer del Pacífico
Cali, Valle del Cauca
Diciembre de 2021

PRÓLOGO

Los festivales de música son espacios vivos donde se encuentran y se transforman distintas expresiones sonoras de una región. Allí convergen estéticas y apuestas de sociedad, que van tomando forma año tras año y que, puestas a punto, saltan a la tarima en una comunión de intérpretes, organizadores y audiencias.

Al mismo tiempo, a pesar de su relevancia como instancias de reproducción social, los festivales de música son espacios efímeros que parecieran durar lo que dura un centenar de canciones. En el caso de Colombia, y de varios puntos de Iberoamérica y el Caribe, buena parte de lo que allí trasciende se guarda en el recuerdo de los participantes y, a veces, en archivos institucionales que permiten reconstruir retazos del proceso. Esta precariedad de los archivos de muchos de nuestros festivales es, de alguna manera, explicable y comprensible: las altas exigencias de la producción de un evento de ese tipo (sea un festival internacional o un encuentro veredal), suelen absorber buena parte de la atención y recursos disponibles por parte de la comunidad vinculada. El archivo, a pesar de su importancia, no es siempre la prioridad.

En ese paréntesis en la biografía oficial de los festivales, cobra enorme relevancia lo que hemos denominado “la archivística desde el afecto”. Son iniciativas ciudadanas que documentan un festival desde su propia perspectiva y ritmo, con sus acentos y sus omisiones. Allí caben el coleccionista de afiches que los enmarca y los cuelga en una tienda (como la fuente de soda en la esquina de la Plaza Alfonso López de Valledupar, con una envidiable muestra de carteles del Festival de la Leyenda Vallenata) y el gestor cultural que conserva pendones, boletas y programas

de mano (como la célebre Casa de la Danza y las Plumas en Nueva Orleans, paso obligado para los que visitan el Festival de Jazz). Y por supuesto, cabe también “Retratos de Petronio”, el proyecto fotográfico que desde hace una década desarrolla el maestro Jorge Idárraga en el marco del Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez (Cali, Colombia), y del cual este libro es una muestra.

Los retratos que se compilan aquí son un documento valioso por muchos motivos, pero resaltaremos dos en particular. Por una parte, permite acercarnos a decenas de artistas a quienes solo pudimos adivinar de lejos en el escenario o en la trama fugaz de las pantallas. Aquí están las miradas, los bordados, el abrazo de los amigos que llevan toda la vida tocando (sean vidas que apenas despuntan o vidas con muchas fiestas patronales encima). Son fotos en reposo y eso nos lleva al segundo motivo de relevancia: pocos minutos después, todos los retratados estaban cantando ante miles de personas en la Ciudadela Petronio Álvarez, en un frenesí que contrasta con el tiempo detenido de la fotografía.

Esa tensión entre figuras anónimas en la distancia y rostros cercanos que se nos presentan con nombre propio, entre la calma contenida de la trastienda y la explosión kinésica de la performance, también contribuyen a crear el archivo del Festival Petronio Álvarez. En este caso, un archivo hecho desde el afecto del maestro Idárraga, que buscó (y logró) captar en un instante, el sonido eterno de lo que dura un centenar de canciones.

Manuel Sevilla
Profesor titular, Pontificia
Universidad Javeriana Cali



Yansi Lucumí González
Agrupación Remolinos de Ovejas
Corregimiento de La Toma, Suárez, Cauca
Agosto de 2015



Baudilio Cuama Valencia
Río Raposo, Buenaventura, Valle del Cauca
Agosto de 2015



Oscar Steven Obregón Córdoba
Agrupación Generación Pacífica
Villa Rica, Cauca
Diciembre de 2021

RETRATOS DE PETRONIO

El 2015 sería crucial en mi vida. Fue el año en que culminé mi proceso de traslado a Cali y emprendí la aventura de “**Retratos de Petronio**”.

Desde mediados de los noventa ejercía en Buenaventura el oficio de la fotografía y, durante casi una década, tuve allí un estudio donde retraté a buena parte de la sociedad bonaverense. En el bello puerto, dos eventos me llenaban de asombro y alegría: el Festival Folclórico del Pacífico y el Encuentro Cultural Cantores de Río. En aquel entonces, se me permitía el inmenso privilegio de subir a las tarimas para capturar en primerísimo plano la esencia de cantadoras, cununeros y marimberos.

Por exigencias de la transmisión televisiva no fue posible hacer lo mismo en el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez. La tarima aparecía distante, algo que es comprensible por las dimensiones del evento. El Festival ya no era aquel espacio pequeño, cercano e íntimo del Teatro al Aire Libre Los Cristales, sino el gigante, multitudinario y mediático que conocemos hoy. Pero mi necesidad seguía intacta: quería acercarme a los protagonistas, a los músicos, descubrir quiénes eran, de dónde venían y qué hacían cuando no estaban sobre la tarima.

Fue entonces cuando propuse a la secretaria de Cultura, María Helena Quiñónez, y a la directora del Petronio, Yamileth Cortés, instalar un pequeño estudio fotográfico en la zona de camerinos. Así nació “Retratos de Petronio”, un proyecto de memoria visual y audiovisual dedicado a enaltecer —poniéndoles luz y nombre propio— a hombres y mujeres de todas las edades que, provenientes de ríos, pueblos y ciudades del Pacífico colombiano, participan y compiten cada año en el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez.

El proyecto documenta también los diferentes elementos de la cultura afropacífica en el momento

culmen de la fiesta y la representación escénica: los colores, los trajes, los tocados, los sombreros, el maquillaje, los instrumentos musicales, los enseres de la vida cotidiana, los gestos y rituales. A través de entrevistas en video, registramos sus historias de vida, acentos, jergas, cantos y esa vibrante oralidad que define a cada comunidad.

Esta labor ininterrumpida, llevada a cabo durante los días del Festival entre 2015 y 2025, una década, logró retratar y entrevistar a cerca de 500 músicos. Inspirado en el retrato etnográfico de maestros como Martín Chambi, Irving Penn y Sebastião Salgado, el método fusiona el retrato documental con la historia oral.

El impacto del proyecto ha sido reconocido a través de varias becas otorgadas por la Secretaría de Cultura de Cali, en las que, junto a Lady Andrea Marín —con quien desde un principio conformamos el equipo de gestión cultural e investigación—, obtuvimos la Beca de Circulación (2017), que nos permitió exponer en diversas universidades, en las Fiestas de San Pacho en Quibdó y en el Festival de Tambores de San Basilio de Palenque; la Beca de Publicación (2018), con la que editamos 500 libros de postales; y la Beca de Reconocimiento a Procesos Investigativos (2025).

Agradecimientos: A cada persona que aceptó posar frente a mi lente y compartir su historia, gracias por concederme este enorme privilegio. A la Secretaría de Cultura de Cali y al Festival Petronio Álvarez, por apoyar la ejecución de este proyecto. A Lady Andrea Marín, por su amor y firmeza como coequipera. A María Helena Quiñónez y Yamileth Cortés, por creer siempre. A Manuel Sevilla, por su generosidad. A Carlos Fernando Trujillo y a todo el equipo de producción del Festival, por su amabilidad y deferencia. A Leonardo Linares, Jhuliana Mora y Henry Quiñónez, por su valiosa asistencia y creatividad.

Jorge Idárraga



Ubaldino Cuero Bravo
Agrupación Ritmo del Este
Buenaventura, Valle del Cauca
Agosto de 2017



El *Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez* integra multitud de espacios. Con muchos de ellos ya estamos familiarizados: la tarima central de los conciertos, los puestos de comidas y bebidas, el corredor de las artesanías, el Quilombo donde conversan los saberes, las pampas de la Ciudadela donde se descansa bajo los carboneros con la música al fondo...

En esta sección del libro podemos viajar a espacios mucho menos obvios, pero igual de importantes para el Festival. Si miramos con atención, en la esquina de cada fotografía, debajo de los rostros severos o risueños, del gesto del instrumento, aparecen con todas las letras los lugares de origen de cada persona retratada. Allí están los departamentos, municipios, veredas. Eso nos habla de los recodos de los ríos que solo conoce quien los ha vadeado (porque mucha de la música del Petronio es ribereña, vecina del manglar), del piedemonte donde suenan violines o de las calles de centros urbanos (junto al mar o cerca del páramo) donde se ensaya para la cita de todos los agostos, en Cali. Cada imagen es un punto de una geografía musical que tiene canciones, que tiene tradiciones y que tiene rostros.



Margie Tatiana Angulo Bonilla
Cali, Valle del Cauca
Agosto de 2018



Yency Yuliza Camilo Velazco
Mano e' Currulao
Cali, Valle del Cauca
Agosto de 2024



Erika Izquierdo Angulo
Agrupación Raíces Ancestrales
Vereda Soledad del Río Guapi, Cauca
Agosto de 2024



Elena Hinestroza Venté
Agrupación Integración Pacífica
Cali, Valle del Cauca
Agosto de 2024



Basilia Caicedo
Chirimía Yaré
Belén del Río Napi, Guapi, Cauca
Agosto de 2024



Laura Sofía Moreno Ballesteros
Agrupación La Nueva Juga
Santander de Quilichao, Cauca
Diciembre de 2021



Luz Adriana Valois Hurtado
Agrupación Son Yubarta
Chambacú, Bahía Solano, Chocó
Mayo de 2018



Karol Vanessa Fory Moreno
Agrupación Sabor Ancestral
Puerto Tejada, Cauca
Agosto de 2022



Luis Alejandro Valverde Martínez
Agrupación Tierra Negra
Esmeraldas, Ecuador
Agosto de 2023



Jhon Bayron Quintero Valencia
Mano e' Currulao
Cali, Valle del Cauca
Agosto de 2016



Alba Liliana Quintero Lemos
Agrupación Ensamble Chirimía
Quibdó, Chocó
Agosto de 2023



Fancy Yulitza Mosquera Chalá
Agrupación Ensamble Chirimía
Quibdó, Chocó
Agosto de 2023



Ana Mireya Arboleda Escobar
Agrupación Romance Nortecaucano
Guachené, Cauca
Junio de 2019



Valentina Buenaventura Cuero
Orquesta de la Universidad del Pacífico
Buenaventura, Valle del Cauca
Diciembre de 2021



Stefanía Lozano
Agrupación Rebulú
Bogotá, D.C
Agosto de 2024



Delly Valentina Lucumí Mina
Agrupación Remolinos de Ovejas
Vereda Yolombó, Suárez, Cauca
Agosto de 2023



Valeria Aponzá Gamboa
Agrupación Generación Pacífica
Villa Rica, Cauca
Agosto de 2021



Nilsa Angélica Candelo Montaña
Agrupación Los Mareños de Bahía Málaga
La Plata, Bahía Málaga, Buenaventura, Valle del Cauca
Diciembre de 2021



**María Camila Pisco Gómez, Dayan Fanery Cuero Torres
Y Ana Sofía Pisco Gómez**
Asociación Cultural de Bahía Málaga
Buenaventura, Valle del Cauca
Abril de 2019



Leidy Montaña y Karol Vanessa Fory Moreno
Agrupación Sabor Ancestral
Puerto Tejada, Cauca
Agosto de 2019



Grupo Palmeras

*Vereda El Palmar, Santander de Quilichao, Cauca
Agosto de 2022*



**Gian Carlos Rodallega, Róbinson Carabalí,
José Hery Mina Lucumí y Marino Mina Valencia**
*Agrupación Proyecto Uramba
Corregimiento de La Toma, Suárez, Cauca
Agosto de 2022*



Miguel Santos
Agrupación Cantoras de Río Arriba
Buenaventura, Valle del Cauca
Agosto de 2022



El grueso de las definiciones académicas de patrimonio cultural distingue entre las dimensiones material e inmaterial, y la música se clasifica dentro de la última categoría. Esta división tajante, de manual, funciona en un escritorio, pero se queda corta cuando la usamos para comprender la realidad. Los repertorios y los saberes de interpretación musical pueden ser considerados “inmateriales”, pero se materializan en los cuerpos de quienes los portan y toman forma a través de los instrumentos. En el Petronio Álvarez se encuentran las músicas del Pacífico, en plural, con una diversidad de instrumentos, de atuendos y de accesorios que refleja los procesos sociales de cada localidad y la conexión estrecha con materiales que han pasado por manos de maestría artesanal.

Esta sección nos invita a detenernos en las maracas hechas de totumo tallado, en los amarres del tambor (de bejuco o de lazo sintético, para que aguante el uso citadino), en los sombreros de paja y de hilo, en el metal de los bombardinos y los platillos, en los collares... Cada uno con una historia que supera esas definiciones de manual.

Una historia que solo se descubre en las tardes de festival y en el viaje obligado a cada comunidad.



Obeimar Riascos Riascos
Agrupación Folclórica Etnia
Buenaventura, Valle del Cauca
Agosto 2023



John Edward Valencia Montaña
Agrupación Quilombo
Buenaventura, Valle del Cauca
Julio de 2018



Absalón Sinisterra Montaña
Agrupación Absalón y Afropacífico
Timbiquí, Cauca
Agosto de 2017



Alí Cuama y Rocely Rosero Celorio
Agrupación Bombo Negro
Buenaventura, Valle del Cauca
Agosto 2017



Luis Carlos Casarón Guasá
Agrupación Romance Nortecaucano
Guachené, Cauca
Agosto 2017



Luis Arbey Mina Vargas
Agrupación Sabor Ancestral
Puerto Tejada, Cauca
Agosto 2019



Diego Balanta Vartán
Agrupación Alborada
Timbiquí, Cauca
Agosto de 2024



Vivian Sugey Bravo Gamboa
Agrupación Musical Bogando
Buenaventura, Valle del Cauca
Agosto de 2023



Washington Torres Quiñónez
Agrupación Ruiseñores del Pacífico
Buenaventura, Valle del Cauca
Mayo de 2018



Jisela Angulo Aramburo
Agrupación Matachindé
Juntas del río Yurumanguí, Buenaventura, Valle del Cauca
Abril de 2019



Eryen Korath Ortiz Garcés
Agrupación Cantares del Pacífico
Buenaventura, Valle del Cauca
Abril de 2018



Wilmer Efrén Venté Gómez, "Wicho"
Agrupación Recatón
Timbiquí, Cauca
Agosto de 2016



Sabina Caicedo Perlaza
Chirimía Yaré
Belén del Río Napi, Guapi, Cauca
Agosto de 2022



Carlos Alberto Tegüé
Agrupación Brisas de Mandivá
Santander de Quilichao, Cauca
Diciembre de 2021



Luis Orlando Paz
Agrupación Al Son de Ararát
Santander de Quilichao, Cauca
Agosto de 2025



Rosalba Paz
Agrupación Al Sonar de los Tambores
Vereda La Primavera, Villa Rica, Cauca
Agosto de 2024



Milena Mora Escobar
Agrupación Changó
Tumaco, Nariño
Agosto de 2023



Karen Tatiana Landázury
Agrupación Changó
Roberto Payán, Nariño
Agosto de 2017



Karen Vásquez y Natalia Perea
Agrupación El Folclor de mi Pueblo
Caloto, Cauca
Agosto de 2022



Kelly Andrea Ararat Arboleda
Agrupación Aires de Domingillo
Santander de Quilichao, Cauca
Agosto de 2024



Michael Steven Lucumí
Agrupación Remolinos de Ovejas
Corregimiento de La Toma, Suárez, Cauca
Agosto de 2016



Jeraldyn Lucumí Mina
Agrupación Juventud Ancestral
Corregimiento de La Toma, Suárez, Cauca
Agosto de 2024



Edson Rey Remache Yamberla
Agrupación Raíces
Toribío, Cauca
Agosto 2024



Mélangy Salamanca
Agrupación Mavichi
Santander de Quilichao, Cauca
Agosto de 2022



José Walter Lasso

Agrupación Aires de Domingullo

Santander de Quilichao, Cauca

Agosto 2015



Manuel Censión Tegüé
Agrupación Brisas de Mandivá
Santander de Quilichao, Cauca
Agosto 2015



Libardo Martínez
Agrupación El Folclor de mi Pueblo
Caloto, Cauca
Agosto de 2016



Antony Lucumí Lucumí
Agrupación Remolinos de Ovejas
Corregimiento de La Toma, Suárez, Cauca
Agosto de 2017



John Aldemar Armero
Agrupación Tumbafro
Santander de Quilichao, Cauca
Agosto de 2023



Sebastián Triviño Lucumí
Agrupación Remolinos de Ovejas
Corregimiento de La Toma, Suárez, Cauca
Agosto de 2023



Jairo Chará Carabalí
Agrupación Cañabrava
Corregimiento de La Toma, Suárez, Cauca
Agosto de 2023



Luis Bernardo Viáfara Tegüé
Agrupación Brisas de Mandivá
Santander de Quilichao, Cauca
Agosto de 2015



Deyson Sánchez Mosquera
Agrupación Sabrosura del Litoral
Santa Rita del Río Iró, Chocó
Mayo de 2018



Dalton Yahany Mosquera Valencia
Agrupación Son Familia
Istmina, Chocó
Mayo de 2018



Javier Eduardo Halaby Pino
Agrupación Élite Musical
Quibdó, Chocó
Agosto 2016



Estreisson Agualimpia
Agrupación Son Familia
Istmina, Chocó
Mayo 2018



Miguel Ángel Echeverry Mosquera
Agrupación Renacer de la Tambora Mágica
Quibdó, Chocó
Agosto de 2024



Harbey Steven Tenorio Mina
Agrupación Cantoras de Manato
Villa Rica, Cauca
Mayo de 2018



Andrés Felipe Perea Rojas
Agrupación Son Familia
Istmina, Chocó
Mayo de 2018



Yerson Andrés Ordóñez
Agrupación Tumbafro
Santander de Quilichao, Cauca
Agosto 2023



Malcolm Mena Ayala
Barule Chirimía
Quibdó, Chocó
Agosto 2017



Erika Alexandra Rodríguez Caicedo, "Ikandra"
Buenaventura, Valle del Cauca
Abril de 2018



John Freddy Vivas

Agrupación Esteban Copete y su Kinteto Pacífico

Buenaventura, Valle del Cauca

Agosto de 2022



Francisco Antonio Rentería Murillo
Grupo Folclórico África
El Placer, Cerrito, Valle de Cauca
Abril de 2019



Guillermo Lozano
Agrupación Son Bacosó
Condoto, Chocó
Mayo de 2018



Leonardo Reyes Hoyos
Agrupación Al son de Ararat
Santander de Qulichao, Valle del Cauca
Agosto de 2018



Yennifer Zapata Balanta
Agrupación Brisas de Mandivá
Vereda Mandivá, Santander de Quilichao, Cauca
Agosto de 2023



Una característica central de las músicas tradicionales, cualquiera que ellas sean, es que guardan estrecha relación con los contextos sociales donde se interpretan. En otras palabras, la música no va sola, sino que forma parte de un entramado mayor donde están en juego ideas y valores, que toman forma a través de la práctica integral. El Pacífico colombiano es rico en ejemplos de esa conexión y el Festival Petronio Álvarez es una ventana privilegiada para conocerlos de cerca.

En las distintas subregiones encontramos que las músicas emergen en los rituales funerarios de niños y adultos, en las celebraciones de santos y vírgenes patronos, en los encuentros festivos donde las comidas y las bebidas propias también tienen su lugar.

Esta sección nos muestra esa combinación de sujetos, objetos y prácticas, tal y como llegan a la tarima del Festival. Son puestas en escena, en tanto fotografía y en tanto representación; aún así, permiten evocar los complejos rituales que siguen vivos en todo el Pacífico, donde la línea divisoria entre intérpretes y audiencias se diluye porque la celebración es de todos.



Jean Carlos Colorado
Agrupación Quilombo
Buenaventura, Valle del Cauca
Agosto de 2024



Lorenzo Díaz Gamboa

Agrupación Pregones de Santa Fe
Bahía Málaga, Buenaventura, Valle del Cauca
Agosto de 2024



Mayra Ajeandra Vázquez
Agrupación Brisas de Mandivá
Santander de Quilichao, Cauca
Junio de 2019



Carolina Mosquera Arrechea
Agrupación Timbiáfrica
Cali, Valle del Cauca
Abril de 2018



Iveth Ramírez
Agrupación Pacífico Soy
Quibdó, Chocó
Agosto de 2022



Carmenza Rojas
Bahía Solano, Chocó
Agosto de 2015



Lucy Yohanna Garcés Peña y Adriana Cabrera Mosquera
Mano e' Currulao
Cali y Robles, Valle del Cauca
Agosto de 2017



Mariela Mena Ibarra Yepes Andrade

*Cali, Valle del Cauca
Diciembre de 2021*



Yudy Lucumí Lasso

Grupo de Danzas de la Universidad Libre de Cali
Santander de Quilichao, Cauca
Agosto de 2016



Edwin Caicedo
Agrupación Son y Sabor
Quibdó, Chocó
Agosto de 2015



Fernanda Tenorio Quiñónez
Agrupación Plu con Pla
Tumaco, Nariño
Agosto de 2022



Kelly Nicole Lasso Ayala
Agrupación La Nueva Juga
Santander de Quilichao, Cauca
Diciembre de 2021



Griselda María Ortiz Scott

Grupo Representativo de Danzas Colombia Folclórica del IPC

Cali, Valle del Cauca

Agosto de 2022



Guillermo Sánchez Córdoba
Agrupación Pacífico Soy
Quibdó, Chocó
Agosto de 2022



Tomasa Landázury Cuero
Agrupación Changó
Tumaco, Nariño
Agosto de 2015



Esperanza Bonilla Carabalí
Agrupación Recatón
Timbiquí, Cauca
Agosto de 2016



Geraldine Asprilla Valencia
Agrupación Quilombo
Buenaventura, Valle del Cauca
Agosto de 2024



Alba María Valencia Preciado
Agrupación Laboratorio Berejú
Tumaco Nariño
Agosto de 2024



Eduardo José Lasso Bolaños
Agrupación Tumbafro
Vereda Domingullo, Santander de Quilichao
Agosto de 2022



Ana Paz
Agrupación Tierra de Oro
Buenos Aires, Cauca
Agosto de 2025



Sandra Patricia Ararat
Agrupación Remolinos de Ovejas
Corregimiento de La Toma, Suárez, Cauca
Agosto de 2023



María Zenobia Chará
Agrupación Cantoras de Manato
Villa Rica, Cauca
Agosto de 2022



Julia Estrada De Bastidas
Agrupación Ruiseñores del Pacífico
Buenaventura, Valle del Cauca
Mayo de 2018



Elizabeth Mera
Agrupación El Folclor de mi Pueblo
Vereda San Nicolás, Caloto, Cauca
Agosto de 2016



Layda Riascos y María Nangly Arboleda Jiménez
Agrupación Integración Micaiceña
López de Micay, Cauca
Agosto de 2023



Ana Melba Banguero y Marcela González
Agrupación Romance Nortecaucano
Guachené, Cauca
Agosto de 2017



Agustín Francisco Tenorio Angulo
Fundación Escuela del Pacífico Sur, TUMA
Tumaco, Nariño
Agosto de 2024

RELATOS

Matachindé

Esta agrupación fue fundada en 2010 en Juntas del Río Yurumanguí, Valle del Cauca, bajo la dirección de Jéssica y Gissella Angulo Aramburo, hermanas gemelas. Matachindé es la fiesta de los Matachines de Juntas, personas que se disfrazan durante Semana Santa para conmemorar la muerte de Cristo. Los Matachines representan el ejército de Barrabás. Otros, que se llaman Toreadores, representan a Cristo. Los Matachines gritan: «Muera Dios, viva Barrabás». Los Toreadores gritan: «Viva Dios, muera Barrabás». Es un sincretismo religioso y cultural entre África y España. Los ancestros afrodescendientes han mantenido esta manifestación cultural, que se hereda de generación en generación. Cuando un Matachín muere, inmediatamente lo llega a representar un hijo o un nieto. Matachindé interpreta un aire musical llamado Manacillo para que lo bailen los Matachines. Este ritmo tradicional es único de Juntas y del Río Yurumanguí. **(Agosto de 2022) Ver foto en cubierta.**

Esteban Andrés Barbosa

Soy de la ciudad de Cali y tengo 25 años. Pertenezco a un grupo llamado «Renacer del Pacífico» y participamos en la modalidad libre, con música fusionada del Pacífico sur y del Pacífico norte. Mis ancestros son de Salahonda, un pueblo a 45 minutos de Tumaco, y de Istmina, en el Chocó. Soy profesor de música y enseño a niños, jóvenes y adultos. **(Diciembre de 2021). Ver foto pág 8**

Yansi Lucumí González

Gracias a Dios tuve la posibilidad de ganarme este trofeo como mejor intérprete de violín. Vine con la agrupación «Remolinos de Ovejas» del corregimiento de La Toma, municipio de Suárez, departamento del Cauca. Tengo 18 años. Yo juego fútbol, esa es la otra ocupación que yo hago. Soy futbolista. **(Agosto de 2015). Ver foto pág 10.**

Baudilio Cuama Valencia

Nací el 8 de diciembre de 1947 en el corregimiento de Raposo, cerca de Buenaventura. Mi padre, José Eloy Guama, era indígena Wounaan, y mi madre, Bernardina Valencia Rentería, negra de ascendencia cajambreña. Cuando nací, mi papá tenía una marimba en la casa y desde los cinco años en adelante empecé a tocar. Mi papá la prestaba y muchas veces la regresaban desbaratada y entonces yo la arreglaba.

Ahí empecé a practicar la construcción de la marimba. La primera marimba se la hice a Alí, mi hijo. Yo tuve nueve hijos. Dos de ellos fueron de los primeros ganadores de Petronio Álvarez y los asesinaron acá en la calle «Piedras Cantan». En esta calle fue muy fuerte la violencia. A pesar de eso, de aquí no me moví, porque miré que había mucho qué hacer con la marimba. La paz es lo más importante que estamos deseando todos los colombianos. Yo sabía que tocando la marimba iba a sacar a algunos pelaos músicos de aquí y que iban a olvidar las armas que tanto nos han afectado en este país. En el Petronio he ganado dos veces como mejor intérprete de marimba. El museo Smithsonian de Washington me invitó. Allá construí una marimba a oído, cerca de la Casa Blanca. El homenaje que me están haciendo es muy importante porque están teniendo en cuenta a las personas mayores que han venido trabajando, guardando y cultivando la cultura del Pacífico sur. Estoy muy agradecido. **(Agosto de 2015). Ver foto pág 11.**

Oscar Steven Obregón Córdoba

Soy de Villa Rica, Cauca, y pertenezco al grupo «Generación Pacífica», en la modalidad de marimba. Tocamos fuga, bunde y bambuco viejo. En nuestro municipio estamos rodeados de personas que vienen del Pacífico sur; tenemos bastantes asentamientos de personas que vienen de allá. Entonces, queremos conservar lo que nos rodea. Más que ser músicos del norte del Cauca, también interpretamos otras costas, como la caribeña. **(Diciembre de 2021). Ver foto en pág 12**

Ubaldo Cuero Bravo

Mi grupo se llama «Ritmo del Este». La mayoría de los integrantes son del Río Yurumanguí, pero se asentaron en el barrio Punta del Este en Buenaventura. Soy instructor de música en la Casa Musical del Pacífico de la maestra Mónica María Correa. Enseño a los niños nuestra música folclórica, a tocar los instrumentos de la música del Pacífico sur. Hoy vamos a tocar un ritmo que se llama Manacillo, que se hace en Juntas del río Yurumanguí. Es un ritmo de marimba, pero los cununos no se tocan con la mano sino con palos. **(Agosto de 2017). Ver foto en pág 14**

Margie Tatiana Angulo Bonilla

Soy hija de Maritza Bonilla, cantante de música del Pacífico. Tengo 18 años. Siempre venía al Festival Petronio acom-

pañando a mi mamá, pero desde hace algunos años vengo por cuenta propia. Desde que entré al Colegio Incolballet de Cali me he enamorado mucho de la música del Pacífico. Soy bailarina de Incolballet y cantante del “Grupo Alejoá”. Mi tataratataratata abuela era española y mi tataratataratata abuelo era un africano esclavo. Ellos tuvieron romances y de allí descendemos. Mi mamá me contó esa historia. Tengo muchos sueños. Quiero estudiar una carrera relacionada con el arte. **(Agosto de 2018). Ver foto en pág 16.**

Yency Yulisza Camilo Velazco

Soy de Cali, pero mi madre, mi padre y mis abuelos son Soy de Cali, pero mi madre, mi padre y mis abuelos son caucanos. Mi madre del Patía y mi padre del Tambo. Tengo 18 años. Vengo con el Instituto Popular de Cultura, IPC, porque vamos a bailar una Mano e’ Currulao. Voy a cursar tercer semestre de Danzas Folclóricas en el IPC. Desde muy pequeña siempre me ha gustado la danza, porque del colegio de donde soy egresada nos inculcaron mucho la danza. Gracias a una maestra, también bailarina, pues ella me recomendó el IPC. Y la verdad estoy enamorada, amo la danza. Espero en algún momento estudiar una Licenciatura en Danza. **(Agosto de 2024). Ver foto en pág 17.**

Erika Izquierdo Angulo

Soy de Guapi, Cauca, de la vereda Soledad del Río Napi. Mi grupo se llama “Raíces Ancestrales”. Desde los diez años ando en la música. Canto y toco el guasá. Al escuchar mis ancestros me fui motivando cada día más. Cuando yo veía que pasaban por la calle tocando instrumentos, cantando, pues yo también quería aprender y me metía en el cuento. Con Armando Orobio, el director del grupo, fui puliendo mi técnica vocal. También soy enfermera y cuidadora de pacientes en casa. **(Agosto de 2024). Ver foto en pág 18**

Elena Hinestroza Venté

Yo soy de Timbiquí, Cauca, Pacífico sur colombiano. Hace 16 años vivo en el oriente de Cali. La agrupación se llama “Integración Pacífica”. En su mayoría somos de Timbiquí, pero también tenemos integrantes de Barbacoas, de La Tola, de Guapi, de Buenaventura y también de aquí de la ciudad de Cali. La idea de esta integración fue mía porque somos personas que salimos desplazadas de los territorios y mirábamos la necesidad de sanar las heridas que nos deja el desplazamiento forzado. Yo creo que es importantísimo que nos juntemos para construir paz. Sabemos que esta música que está sonando en el Petronio Álvarez no es sólo por hacer un show, sino que hay un trasfondo muy importante que es la resistencia de los pueblos afrocolombianos. Me resisto a seguir siendo victimizada, violentada. Esta música para mí tiene un sentido político muy grande. **(Agosto de 2024). Ver foto en pág 19**

Basilia Caicedo

Vengo de Belén del Río Napi, más arriba de Guapi, Cauca. Tengo 66 años. Mi grupo se llama “Chirimía Yaré”. Yo canto. Trabajo la mina con la batea, barequeando. Ese es el trabajo

de uno por allá. A veces no se saca nada, nada; a veces un gramito, una décima, dos décimas. **(agosto de 2024) ver foto en pág 20**

Laura Sofía Moreno Ballesteros

Soy de Santander de Quilichao. Nuestro grupo se llama “La Nueva Juga”. Desde muy pequeña he estado muy relacionada con la cultura afrodescendiente. Estuve en una escuela llamada Taller Integral de Músicas Caucanas y Colombiana, TIMCCA, que fue donde me inculcaron los conocimientos musicales que tengo ahora, sobre todo las músicas de acá del norte del Cauca. **(Diciembre de 2021). Ver foto en pág 21.**

Luz Adriana Valois Hurtado

Soy de Chambacú, corregimiento de Bahía Solano, Chocó. Yo canto en mi grupo “Son Yubarta”. Estoy estudiando para profesora de primera infancia, porque me encanta trabajar con niños y enseñarles lo que yo sé de mi cultura. Invito a los colombianos a Bahía Solano para que disfruten de nuestro paraíso. **(Zonal de Istmina, mayo de 2018). Ver foto en pág 22**

Karol Vanessa Fory Moreno

Yo soy del municipio de Puerto Tejada, Cauca. Mi grupo se llama “Sabor Ancestral”. Tocamos música tradicional del Cauca, fugas, torbellinos. Nos destacamos por los violines. Llevamos alrededor de diez años en este proyecto. El grupo lo fundó la maestra Gloria Olave. Yo canto. Tengo 24 años. Soy estudiante de Derecho de la Universidad del Cauca y trabajo en la Registraduría de Puerto Tejada. **(Agosto de 2022). Ver foto en pág 23.**

Luis Alejandro Valverde Martínez

Soy del municipio de Tumaco, Nariño, pero vivo en Esmeraldas, Ecuador. El grupo se llama “Tierra Negra Internacional”. Vamos a tocar un andarele, una caramba y un arrullo. La caramba se desprende del bambuco, pero es un poco más acelerado. El andarele es la energía, la sabrosura que demuestra la gente de Esmeraldas. Es como la rumba del Pacífico colombiano pero un poco más intensivo. Soy el director musical del grupo y toco la marimba. También soy instructor de música tradicional en la Casa de la Cultura de Esmeraldas. Doy clases en los colegios y clases personalizadas. Yo vivo de la música de marimba. Cosas de la vida me llevaron a Esmeraldas, conseguí mi familia allá, me organicé allá. Ya soy prácticamente un ecuatoriano esmeraldeño. **(Agosto de 2023). Ver foto en pág 24.**

Jhon Bayron Quintero Valencia

Tengo 28 años, soy caleño, hijo de madre tumaqueña y padre manizalita. Estudié danza y teatro en el Instituto Popular de Cultura, IPC. Participo del espectáculo dancístico Mano e’ Currulao. Soy actor de la Casa de las Artes MCN, dirigida por Fernando Vidal. También soy fundador y director artístico de la Fundación Casa Houston, que promueve el arte y la cultura de la comunidad LGBTI+ de Cali. **(Agosto de 2016). Ver foto en pág 25.**

Alba Liliana Quintero Lemos

Yo soy de Quibdó, Chocó. Mi grupo se llama “Ensamble Chirimía”. Tengo 18 años. Soy cantante y a veces soy corista. Cuando no estoy cantando estoy bailando. Estudio actualmente Licenciatura en Danza en la Universidad de Antioquia y a veces hago cursos de canto extracurriculares. Vivo en Medellín, pero siempre regreso a Quibdó para ensayar con el grupo. Es la segunda vez que estamos aquí en Petronio Álvarez. *(Agosto de 2023). Ver foto en pág 26.*

Fancy Yulitza Mosquera Chalá

Soy de Quibdó, Chocó, del barrio Esmeralda. El grupo se llama “Ensamble Chirimía”. Tocamos música tradicional del Chocó, guardando la tradición que dejaron nuestros ancestros. Cuando no estoy cantando estudio Enfermería Superior, me gusta bailar y soy modelo de una academia. *(Agosto de 2023). Ver foto en pág 27.*

Ana Mireya Arboleda Escobar

Tengo 20 años. Mi grupo se llama “Romance Nortecaucano” de Guachené. Soy la segunda voz. Estoy terminando el grado once en la Institución Educativa María Auxiliadora. *(Zonal de Villa Rica, junio de 2019). Ver foto en pág 28.*

Valentina Buenaventura Cuero

Soy de Buenaventura y vengo con la Orquesta de la Universidad del Pacífico. Tocamos música fusionada. Tengo 21 años. Soy vocalista y también soy modelo. Estoy estudiando Diseño de Moda y Alta Costura. *(Diciembre de 2021). Ver foto en pág 29.*

Stefanía Lozano

Soy de la ciudad de Bogotá. Vengo con el grupo “Rebulú”, soy la directora y cantante. “Rebulú” es una expresión de alegría que se usa en el Pacífico colombiano. Es la fiesta, el corrinche. Desde 2019 hemos hecho investigación acerca de las músicas del Pacífico Sur colombiano, la música de marimba, y lo mezclamos con diferentes géneros, por esa identidad que tenemos como bogotanos, donde llega absolutamente todo. Mezclamos con la salsa, la timba, el jazz, el rock. Soy música de profesión y además tengo una maestría, soy magíster en Gestión Cultural y Creativa. Entonces, también hago proyectos culturales. Con la agrupación tenemos un proyecto de formación que se llama “Corrinche en la Capital”, en donde llevamos a músicos de diferentes regiones del Pacífico Sur a la ciudad de Bogotá para que hagan conciertos, talleres, laboratorios creativos y hagamos todo un intercambio allá en la ciudad. Lo financiamos con la convocatoria “Jóvenes en Movimiento” del Ministerio de Cultura, que hemos ganado dos veces. *(Agosto de 2024). Ver foto en pág 30*

Delly Valentina Lucumí Mina

Soy de Suárez, Cauca, vereda Yolombó. Mi grupo se llama “Remolinos de Ovejas”. El nombre viene del río Ovejas, que es el que transita mi territorio. El director se llama Yovany Mina Patiño, constructor del violín tradicional caucano. Ten-

go 23 años y soy cantante. Estudio Licenciatura en Educación Artística y Cultura en la Fundación Universitaria de Popayán. También estudio una Tecnología en Producción de Especies Menores con el SENA. Trabajo la minería tradicional y la agricultura. Siembro matas de plátano, yuca, caña, hortalizas y cítricos. *(Agosto de 2023). Ver foto en pág 31.*

Valeria Aponzá Gamboa

Soy del municipio de Villa Rica, Cauca. Mi grupo se llama “Generación Pacífica”. En el grupo soy cantora, pero también interpreto la marimba, el bombo, el cununo y el guasá. Tengo 18 años. La marimba la toco desde los trece años. He aprendido viendo a los demás. Me motivó por sus sonidos agudos y graves. Estoy estudiando Licenciatura en Educación Artística en la Fundación Universitaria de Popayán. *(Agosto de 2021). Ver foto en pág 32.*

Nilsa Angélica Candelo Montaña

Soy de Buenaventura, corregimiento de La Plata, Bahía Málaga. Mi grupo se llama “Los Mareños de Bahía Málaga”. El profe Lorenzo Díaz es el director. Tocamos en la modalidad de marimba: un currulao, un bunde y una juga, todas canciones inéditas. Soy cantadora del grupo, Licenciada en Pedagogía Infantil, pero no estoy laborando como docente, sino en un restaurante que se llama Kalunga Centro Cultural, en Buenaventura. *(Diciembre de 2021). Ver foto en pág 33.*

María Camila Pisco Gómez

Me desempeño como cantante en este grupo que se llama “ASOCMÁLAGA”, Asociación Cultural de Bahía Málaga. Tengo 21 años y estoy en noveno semestre de Administración de Empresas en la Universidad del Valle, sede Pacífico. *(Zonal de Buenaventura, abril de 2019). Ver foto en pág 34.*

Dayan Fanery Cuero Torres

Soy de Buenaventura, del barrio R9. Tengo 28 años. Canto y toco el guasá. Soy docente en el Colegio Las Mercedes, manejo toda el área de artística: música, danza, dibujo, manualidades. Hice un Técnico Laboral en Música en la Escuela Tradiciones del Pacífico, TRADELPA.. *(Zonal de Buenaventura, abril de 2019). Ver foto en pág 34.*

Ana Sofía Pisco Gómez

El apellido Pisco es peruano. Mis ancestros por parte de padre se vinieron del Perú a Boyacá y a Guapi. Mis ancestros por parte de madre son del Chocó. Mi mamá y mi papá se fueron a estudiar a Bogotá y allí se conocieron. Tengo 17 años. Soy tutora privada de matemáticas y de ciencias básicas. Pienso estudiar en la Universidad Javeriana Matemáticas Aplicadas. Me gusta mucho el cálculo y la física. *(Zonal de Buenaventura, abril de 2019). Ver foto en pág 34.*

Leidy Montaña

Yo soy de Puerto Tejada, Cauca, y mi grupo se llama “Sabor Ancestral”. Tengo 17 años. Soy vocalista. Asisto a clases de piano en la Fundación de Líderes Forjadores de Paz, FUNFORPAZ. Esta Fundación fue creada con el objetivo de sacar

a los niños de la guerra, porque la música aleja a los niños de la violencia. También estoy estudiando Logística Empresarial en el SENA. **(Agosto de 2019). Ver foto en pág 35.**

Karol Vanessa Fory Moreno

Soy de Puerto Tejada, Cauca. Actualmente estoy en octavo semestre de Derecho en la Universidad del Cauca. También toco piano y soy vocalista del grupo “Sabor Ancestral”. Además de esto estoy en algunas orquestas. FUNFORPAZ está a cargo de la doctora Martha Cecilia Quintero, una persona que hace diez años dijo no, los niños están en la violencia, tenemos que hacer algo, y se puso con un grupo de amigas a hacer talleres para los niños. **(Agosto de 2019). Ver foto en pág 35.**

Grupo Palmeras

Somos de la vereda El Palmar, municipio de Santander de Quilichao. El grupo tiene más de 60 años, porque nuestros abuelos nos dejaron esta herencia. Ellos fueron los que tocaron primero, y nosotros, los que estamos aquí, somos hijos de ellos, ya fallecidos todos. Aprendimos viendo y oyendo a nuestros viejos. Nosotros continuamos con la tradición. Nosotros tocamos ritmos de fugas tradicionales de nuestra región, un ritmo a 6/8 de fugas, bambucos, torbellinos y bundes. En las fugas de adoración la gente se enfoca en alabar a Dios, a la Virgen, al Niño Dios y a todas las cosas del creador. Tocamos el violín tradicional de guadua. Estamos dejando también semilleros, enseñándole a niños, niñas y adolescentes para que aprendan esta tradición. Cuando no estamos tocando música estamos trabajando en la finca, somos agricultores. Sembramos caña, piña, café, cacao, plátano, maíz, de todo lo que la tierra nos dé. **(Agosto de 2022). Ver foto en pág 36.**

Gian Carlos Rodallega, Róbinson Carabalí, José Erick Mina Lucumí y Marino Mina Valencia

El grupo se llama “Agrupación de Violines Proyecto Uramba”. Somos de la vereda La Toma de Suárez, Cauca. “Uramba”, en el Pacífico, es un compartir de alimentos. Escogimos ese nombre pensando en que cada uno de los que están en la agrupación podría aportar algo al grupo. El proyecto se inició en base a la Fundación Artística y Cultural Carimba. “Carimba” era el hierro usado para marcar a los esclavos. Nosotros hacemos el formato de los violines, pero con nuestro toque. Le añadimos un poco más de sabrosura a los ritmos. **(Agosto de 2022). Ver foto en pág 37.**

Miguel Santos

Nací en el río Potedó, un martes santo, en medio de verdes palmas. A los cuatro meses de haber nacido, mamá y papá me trajeron en un potrillo con remo y velas, y nos asentamos en Buenaventura, en el barrio Alfonso López. Fui perdiendo la visión paulatinamente, y entonces hablaba con Jesucristo y le decía: “Señor, yo quiero aprender a tocar marimba”, y él me daba ánimos. Mi proceso ha sido lento y largo. Gracias a Dios encontré al maestro Antonio Mina, guapiense. Él me

explicó una juga en ocho tablas y con eso me fui metiendo a la marimba. Hoy vengo con el grupo “Cantoras de Río Arriba”, del barrio Llano Verde aquí en Cali. Los integrantes somos de diferentes partes del Pacífico, de Guapi, de Nariño, de Timbiquí, Potedó, Buenaventura. **(Agosto de 2022). Ver foto en pág 36.**

Obeimar Riascos Riascos

Soy de Buenaventura, del barrio San Francisco. Mi grupo se llama “Agrupación Folclórica Etnia”. Tenemos diez años de conformados y es la primera vez que concursamos en el Petronio Álvarez. Toco la marimba desde niño, desde los nueve años. Aprendí en clases que daban en el barrio a través de la Fundación Pacificarte de la maestra Mónica María Correa. Allí tuve la ventaja de conocer al maestro Miguel Santos. Él fue mi profesor de marimba. Yo vivo de la música. Tengo 27 años recién cumplidos. **(Agosto de 2023). Ver foto en pág 40.**

John Edward Valencia Montaña

Tengo siete años. Vengo de Buenaventura y mi grupo se llama “Quilombo”. El profe del grupo es mi papá, John Eduard Valencia. Toco la marimba desde que tenía los seis años. En Petronito vamos a tocar «La Pataleta», «Oh Madre Mayeya» y... se me olvidó la otra. Estoy en segundo grado en el colegio INCOMEB. Cuando sea grande quiero ser marimbero. La marimba me gusta porque se escucha bien y tiene muchas teclas para tocar. **(Cali, Petronito, julio de 2018). Ver foto en pág 41.**

Absalón Sinisterra Montaña

Soy de Timbiquí, Cauca, pero vivo hace ocho años en Bogotá. Mi grupo se llama “Absalón y Afropacífico”. En nuestra agrupación está Colombia representada porque hay músicos del Huila, de Bogotá, de Pasto, de Cali, de Timbiquí. Hacemos música tradicional un poco fusionada para llegarle a todo público. De Timbiquí recuerdo las cosas bonitas que nos enseñaron nuestros viejos, nuestra música, pero también la buena crianza. Río tan bonito como el de Timbiquí no he visto otro. Recuerdo todas esas cosas bellas que hoy en día no las hago en el Pacífico pero que las transmito en la ciudad. **(Agosto de 2017) Ver foto en pág 42.**

Alí Cuama

He venido catorce o quince veces a participar del Petronio, prácticamente desde que empezó y yo era un niño. Ha sido la puerta para mostrar todo el conocimiento que tengo. He ganado mejor canción inédita, mejor agrupación e interpretación de marimba, varias veces. Heredo el trabajo de mi papá, Baudilio Cuama, quien ha permitido que esta música esté viva. Ahora estoy con la “Agrupación Bombo Negro”. **(Agosto de 2017). Ver foto en pág 43.**

Rocely Rosero Celorio

Gracias a todas las luchas que se han vivido históricamente, se ha logrado que la mujer esté en algunos papeles donde no era permitida. Eso me ha motivado a interpretar la marimba desde los diez años. Mi maestro ha sido Alí Cuama. También

interpreto el cununo, el bombo y el guasá. Soy arquitecta y estoy por terminar una Maestría en Desarrollo Humano con la Universidad San Buenaventura. **(Agosto de 2017). Ver foto en pág 43.**

Luis Carlos Casarón Guasá

Soy de Guachené, Cauca, y pertenezco a la agrupación “Romance Nortecaucano”. Lo mejor de Guachené son su gente y las dulces playas del río Palo, que son espectaculares. Vamos a tocar un bunde guacheneseño, que no se conoce por acá. El bunde es un rito que se le hace a un niño menor de siete años cuando muere. Se hace a golpe de tambor y a golpe de caja, y las cantadoras toda la noche animan con cantos alegres. Toda la noche se comparte aguardiente para que la gente no se duerma, se baila y se goza. Venimos también con dos fugas nortecaucanas. La fuga es un ritmo que se hace en honor al Niño Dios, en épocas de enero y febrero. Se baila alrededor de un pesebre y se llaman fugas de adoración al Niño Dios. La fuga también tiene un fondo histórico. Nuestros ancestros esclavos utilizaban este baile para darle a saber a las otras personas por dónde se iban a escapar. Yo soy un apasionado, me gusta el trabajo con los niños, enseño danza y enseño música con la Fundación Propal. **(Agosto de 2017). Ver foto en pág 44.**

Luis Arbey Mina Vargas

Soy de Puerto Tejada, Cauca, y mi grupo se llama “Sabor Ancestral”. El grupo lleva nueve años participando en el Festival Petronio en la modalidad de violines caucanos. Esta es una tambora con platillo. Soy promotor y gestor cultural. Soy director de una fundación cultural que se llama Benkos Biojó, y hago parte de la Fundación Afrocolombiana MASAI. También hago radio en la emisora «Raíces Stereo» de Guachené, donde tengo dos programas que se llaman «A Golpe de Folclor» y «Sonidos Urbanos». **(Agosto de 2019). Ver foto en pág 45.**

Diego Balanta Vartán

Soy nacido y criado en el municipio de Timbiquí, Cauca. Tengo 67 años. El grupo se llama “Alborada”. Vengo tocando el cununo macho desde la edad de catorce años. Aprendí por herencia de nuestros viejos. En mi familia todos eran músicos. Mis padres eran los músicos de las fiestas patronales, y cuando salían a tocar, salía yo pegadito de la correa de ellos, viendo los ritmos y viendo cómo ellos le daban a la música. Tengo una escuela de semilleros que se llama «Cañaveral», con niños desde los ocho años hasta los catorce. Allí les enseño la música tradicional. **(Agosto de 2024). Ver foto en pág 46.**

Vivian Sugay Bravo Gamboa

Yo nací en Buenaventura, pero mis raíces vienen de los ríos Cajambre, Raposo y Anchicayá. En el río Yurumanguí también tengo mi pedacito, gracias a mi papá. Toco el bombo golpeador. Se le llama así porque es el que le da el son a la canción, es el que lleva, el que arrea, el que llama y prende la fiesta. Lo toco desde los ocho años, al oído, escuchando a mis

mayores, a mi papá Leonel y a mi tío Baudilio Cuama, tocando cuando hacían los arrullos y las fiestas de la Virgen del Carmen. Después me empecé a formar con el maestro Jair Iturre, que es el director y arreglista de nuestra “Agrupación Musical Bogando”, un grupo solo de mujeres. Estamos compitiendo en la modalidad de marimba. Estudio Licenciatura en Arte Dramático en la Universidad del Valle. **(Agosto de 2023). Ver foto en pág 47.**

Washington Torres Quiñónez

Me desempeño como integrante de la “Agrupación Ruiseñores del Pacífico” de la maestra Julia Estrada, patrona, matrona de las cantadoras. Tengo 33 años, la edad de Cristo. Pienso que no es sólo tocar el cununo, lo que yo hago es interpretarlo, sentirlo. Tocar el cununo con todo el cuerpo, vivirlo, es lo que quiero transmitir. También toco clarinete. Soy Normalista Superior con énfasis en Educación Artística y Técnico Laboral en Música. Soy docente oriundo de Buenaventura. Gualajo es tío mío. Lo que más me gusta tocar en el cununo es el currulao porque tiene una cadencia muy bacana. Hay una copulación entre el cununo, las cantadoras y la marimba. **(Zonal de Buenaventura, mayo de 2018). Ver foto en pág 48.**

Jisela Angulo Aramburo

Soy integrante de la agrupación “Matachindé”. Esta agrupación viene desde la vereda Juntas del río Yurumanguí. En el Pacífico la mujer se acostumbra a ir con su guasá, porque es el rol que ancestralmente ha desempeñado, y los hombres con su cununo o con su bombo o su marimba. Yo pienso que la mujer puede jugar un rol importante dentro de la música de marimba. Porque si un hombre interpreta un cununo, ¿por qué una mujer no lo puede hacer? Es importante que las mujeres vayan ganando espacio dentro de la música de marimba. Es importante que la mujer interprete cualquier instrumento sin ser discriminada. Yo soy socióloga de la Universidad del Pacífico. Allí avancé en la interpretación del cununo gracias al profesor Alí Cuama. **(Zonal de Buenaventura, abril de 2019). Ver foto en pág 49.**

Eryen Korath Ortiz Garcés

Tengo 19 años. Soy de Buenaventura. Estudio quinto semestre de Derecho en la Universidad San Buenaventura de Cali. Mi propósito es llegar a trabajar como ministra de cultura o como ministra de relaciones exteriores, pero eso sin dejar de lado la música y el arte del Pacífico colombiano. Sigo tocando la marimba con el mismo grupo folclórico que estoy desde pequeña, «Cantares del Pacífico». Hemos estado en Ghana, África, en Estados Unidos, Holanda, Panamá y Ecuador. **(Zonal de Cali, abril de 2018). Ver foto en pág 50.**

Wilmer Efrén Venté Gómez, “Wicho”

Soy de Timbiquí, pero hace mucho que vivo en Buenaventura. Este año vengo a Petronio con el grupo “Recatón”. Aparte de tocar la marimba en diferentes grupos, soy constructor de instrumentos: hago marimba, bombo, cununo y guasá. **(Agosto de 2016). Ver foto en pág 51.**

Sabina Caicedo Perlaza

Soy de Guapi, Cauca, de una vereda más arriba que se llama Belén, sobre el río Napi. El grupo se llama “Chirimía Yaré”. Yo canto y toco la maraca. Tocamos ritmos de canción movida. Soy agricultora y ama de casa. Siembro la papachina, el plátano y el banano. **(Agosto de 2022). Ver foto en pág 52.**

Carlos Alberto Tegüé

Las raíces de ese apellido son indígenas, más directamente de Tierra Adentro, Silvia. La abuela de mi mamá era una india guambiana, de pelo a la cintura, de las que usan anaco. Yo soy negro, pero con sangre de indio. Mi ancestro negro es del Patía. Yo soy de la vereda Mandivá, municipio de Santander de Quilichao. Mi grupo se llama “Brisas de Mandivá”. Estas maracas son de calabazo o tutumo. La madera es de árbol de café y las semillas son pepas de chira. Tocamos jugas, porros, cumbias, torbellinos y bambucos. **(Diciembre de 2021). Ver foto en pág 53.**

Luis Orlando Paz

Estoy bien y contento. Tengo 78 años, vengo de Santander de Quilichao y mi grupo se llama «Son de Ararat». Yo me acostumbré a la música cuando estaba muchacho. Había un grupo en la vereda que se llamaba «Los Palmeros». Entonces yo me iba con ellos a tocar. A lo último me agarré con la guitarra. Ahora estoy con las maracas. También toco batería, toco campana, de todo. Hoy vamos a tocar fugas. Yo en la casa me mantengo criando mis gallinitas. Cuando me resulta un trabajito por ahí voy y lo hago también. La gente me dice, bueno, necesito dos, tres, cuatro, cinco pollos, entonces yo se los llevo. **(Agosto de 2025). Ver pág 54.**

Rosalba Paz

Yo vengo de la vereda La Primavera, municipio de Villa Rica. Mi grupo se llama «Al Sonar de los Tambores». Tengo 69 años. Yo soy la directora del grupo y toco las maracas. También hago coros. Es la primera vez que nos presentamos en Petronio. Desde niña participaba en las adoraciones al Niño Dios. Soy ama de casa, tengo cinco hijos y cinco nietos. **(Agosto de 2024). Ver foto en pág 55.**

Milena Mora Escobar

Soy de El Charco, Nariño. Mi grupo se llama «Agrupación Changó», de Tumaco, pero hay integrantes de varias regiones: de Roberto Payán, Iscuandé, Barbacoas. El grupo va para 20 años de fundado. Soy vocalista y toco el guasá. Además, por fuera del grupo, soy artista, canto salsa urbana. Soy empírica, canto desde los siete años. Mi pueblo, El Charco, es muy hermoso, estamos cerca del mar y de la Isla Gorgona. Tenemos muchas playas hermosas. Lo único que le falta al pueblo es más apoyo musical para que los niños y jóvenes no cojan malos pasos. **(Agosto de 2023). Ver foto en pág 56**

Karen Tatiana Landázury

Nací en Roberto Payán, pero me crié en Tumaco, Nariño, y pertenezco al grupo «Fundación Changó». Canto y toco el

guasá. Tengo 17 años. Este año, si Dios quiere, ya me gradúo de la Institución Educativa Nueva Florida. **(Agosto de 2017). Ver foto en pág 57.**

Karen Vásquez

Nuestro grupo se llama «El Folclor de mi Pueblo», de Caloto, Cauca, de una vereda que se llama San Nicolás. Tengo 17 años y toco el violín de guadua desde los diez. Me enseñó la profesora Kelly Andrea Ararat. El bachillerato lo terminé el año pasado y ahora estoy estudiando un Técnico en Cocina en el SENA. A futuro me veo siendo una gran violinista y persona. También quiero ser chef. **(Agosto de 2022). Ver foto en pág 58.**

Natalia Perea

Tengo 17 años. En la percusión empecé a los nueve años, en el Taller Integral de Músicas Cauca y Colombiana, TIMCCA. Primero empecé con percusión del Pacífico, como el cununo. Después entré a un grupo de violines caucanos y ahí me encarrilé con el redoblante. Aprendí con el profesor Luis Carlos Ochoa. Estoy en grado once. Pienso seguir adelante con la música. Tengo pensado estudiar una carrera de música y no solo basarme en percusión sino también en saxofón. También tengo pensado hacer otra carrera que sería medicina veterinaria, porque me fascinan los animales. **(Agosto de 2022). Ver foto en pág 58.**

Kelly Andrea Ararat Arboleda

Soy de Santander de Quilichao. El grupo en el que estoy se llama «Aires de Domingullo». Tengo 34 años. Inicialmente empecé en un programa llamado TIMCCA, Taller Integral de Músicas Cauca y Colombianas, que era dirigido por Luis Carlos Ochoa. De ahí entro al SENA a estudiar un Técnico en Música, y luego entro a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD, a estudiar la carrera Maestro en Música, Composición y Arreglos. Hace unos quince años toco el violín. También soy la directora de la agrupación «Al Son de Ararat», que ganamos Petronio en 2019. Trabajo enseñando música en la Fundación Colombina, en Sonidos de Paz, una vereda a cinco minutos de Santander de Quilichao, donde tengo desde niños de siete años hasta los dieciocho años. **(Agosto de 2024). Ver foto 59.**

Michael Steven Lucumí

Soy del municipio de Suárez, Cauca, corregimiento de La Toma. Mi grupo se llama «Remolinos de Ovejas». Ovejas es un río que pasa muy cerca del corregimiento. El grupo se caracteriza por ser muy versátil. Todos nos desarrollamos en un instrumento, pero aprendemos algo de los demás. También hago coros. Estudio en el SENA un Técnico en Sistemas Agropecuarios y Ecológicos. Además, trabajo la minería tradicional, sacando oro. **(Agosto de 2016). Ver foto en pág 60.**

Jeraldyn Lucumí Mina

Soy de La Toma, Suárez, Cauca. Mi grupo se llama «Juventud Ancestral». Tengo 17 años y soy violinista. Desde los ocho años empecé a practicarlo, y desde ahí empezó mi camino

con la música. Me enseñó Yovanny Mina Patiño, violinista de la agrupación «Remolinos de Ovejas». Lo que más me llamó del violín fueron las tradiciones de nuestros ancestros y el sonido. Mi abuelo Isabelino Balanta también era violinista. Estudio Licenciatura en Etnoeducación en la Universidad del Cauca. Estoy en segundo semestre. **(Agosto de 2024). Ver foto en pág 61.**

Edson Rey Remache Yamberla

Soy originario del pueblo Kichwa, de Otavalo, Ecuador. Kichwa es de la familia de los Incas. Mi grupo se llama «Raíces», del municipio de Toribío, Cauca. Estamos en la modalidad de Violines Caucanos. Somos un grupo con otros indígenas NASA, haciendo una fusión con lo afro. Somos indígenas haciendo música afro. Ha tenido buena acogida y por eso estamos en Petronio. Tengo ocho años trabajando con la Casa de la Cultura, procesos de música en cuerdas frotadas como el violín, y en cuerdas pulsadas, como la guitarra y el tiple. Sé tocar todos estos instrumentos. Tengo 32 años. Mi papá y mi abuelo son músicos tradicionales, y desde muy pequeño nos han mantenido en esa parte de la tradición como indígenas. Mi abuelo hace más de sesenta años pisó tierras colombianas y desde ahí hemos tenido ese vínculo con Colombia. Al principio fui autodidacta pero luego me fui formando en la Academia Luis A. Calvo de Bogotá. Ahorita estoy en quinto semestre de la Profesionalización en Música en la Universidad Incca de Colombia. **(Agosto de 2024). Ver foto en pág 62.**

Mélany Salamanca

Mi grupo se llama «Mavichi», que quiere decir marimba, violines y chirimía. El grupo fue conformado en Santander de Quilichao por el maestro Mauricio Molina. Yo tengo 14 años. Desde muy pequeña siempre me ha gustado la música y siempre quise ser una violinista en un grupo afrocolombiano. Es mi primera vez en Petronio y me siento muy orgullosa de estar aquí con este grupo. Cada persona tiene su sabor, tiene su magia. Estoy en la música desde los cuatro años, y tocando violín desde los seis años. Siempre me ha apasionado el violín. Lo aprendí en la Fundación Colombina, en el Taller Integral de Músicas Caucanas y Colombianas, TIMCCA. Estoy en noveno grado en la Institución Educativa Francisco José de Caldas. **(Agosto de 2022). Ver foto en pág 63.**

José Walter Lasso

Yo soy de la vereda Domingullo, municipio de Santander de Quilichao y soy director de la agrupación «Aires de Domingullo». Tocamos lo que tiene que ver con el folclor de mi región, de mi vereda, como es la juga, el torbellino, el bambuco y el bunde. Trabajo la agricultura de manera independiente, tengo mi parcelita. Cultivo yuca, cultivo piña, maíz y plátano. **(Agosto de 2015). Ver foto pág 64.**

Manuel Censiñ Tegüé

Mi grupo se llama «Brisas de Mandivá». Mandivá es una vereda que queda cerca a Santander de Quilichao. Yo empecé a tocar violín en 1973. Lo toqué un tiempo y luego lo dejé

quieto porque me puse a estudiar música en la Banda Municipal de Santander. Allí toqué clarinete durante ocho años, y luego retomé el violín. El violín me nació, me gusta. Yo empecé tocando maracas, después el güiro, después cogí el tiple, la guitarra y ninguno de esos instrumentos me cuadró, así que me quedé con el violín. Soy cortero de caña en el Ingenio La Cabaña. **(Agosto de 2015). Ver foto pág 65.**

Libardo Martínez

Vengo participando con el grupo «Folclor de mi Pueblo», del municipio de Caloto, Cauca. Participamos en la modalidad de violines caucanos. Me dedico a la música y, aparte de eso, soy transportador informal. Llevo diez veces participando en Petronio. También hago coros, canto, y toco otros instrumentos como la guitarra, el requinto, el tiple. **(Agosto de 2016). Ver foto pág 66.**

Antony Lucumí Lucumí

Mi grupo se llama «Remolinos de Ovejas», del corregimiento La Toma, Suárez, Cauca. Enseño música y trabajo en la minería sacando oro. **(Agosto de 2017). Ver foto en pág 67.**

John Aldemar Armero

Soy de Santander de Quilichao. El grupo se llama «Tumbafro», en la modalidad de violines caucanos. Tengo 28 años y soy músico desde los diez. Aprendí a tocar contrabajo en el Taller Integral de Músicas Caucanas, TIMCCA. Es uno de los más grandes semilleros de músicos tradicionales de la zona norte del Cauca. Soy de la comunidad indígena NASA, del resguardo Nasa Kiwe Tekh Ksxaw. Soy docente en la institución educativa de mi comunidad, el encargado de la parte agropecuaria y musical. **(Agosto de 2023). Ver foto pág 68.**

Sebastián Triviño Lucumí

Soy de Suárez, Cauca, corregimiento de La Toma. Mi grupo se llama «Remolinos de Ovejas». Tengo 14 años y el contrabajo lo toco hace dos o tres años. Aprendí empíricamente, viendo a otras personas y viendo tutoriales en YouTube. Estoy en noveno grado. **(Agosto de 2023). Ver foto pág 69.**

Jairo Chará Carabalí

Soy del corregimiento de La Toma, municipio de Suárez, Cauca. El grupo se llama «Cañabrava», constituido hace ya casi 20 años. Nosotros fuimos el primer grupo de violines que vino al Petronio Álvarez; nosotros fuimos los que abrimos el camino de los violines caucanos. Vinimos tocando currulao con violín. Toco el tiple desde los seis años. Aprendí a tocar de manera empírica, al oído. Mi papá era músico y había en la vereda muchos músicos. También interpreto el violín caucano. La música ancestral es única y ahí estamos conservándola, sosteniéndola. También practico la minería tradicional y trabajo la agricultura. Siembro café, maíz, plátano, yuca, en una finquita que se llama «El Bosque». Tengo 59 años, tres hijos y cinco nietos. **(Agosto de 2023). Ver foto pág 70.**

Luis Bernardo Viáfara Tegué

Mi papá y mi abuelo eran de por allá de Guapi y mi abuela

era de Bolívar, Cauca. Una mezcla ahí de negro e indígena. Por la tradición de mi abuelo tocamos joga, y por el lado de mi abuela tocamos lo que es pasillo, merengue y ranchera. Yo nací en la vereda Mandivá de Santander de Quilichao, tengo 63 años y toco la guitarra hace 50 años. Yo trabajo en un ingenio, soy cortero de caña. *(Agosto de 2015). Ver foto pág 71.*

Deyson Sánchez Mosquera

Prácticamente soy de dos pueblos: nací en Santa Rita del Río Iró y me crié en Tadó, Chocó. Santa Rita es un municipio bello, hermoso, tiene las aguas más bellas del mundo, su naturaleza es hermosa. El río Iró es cristalino, parece un espejo, azulito, bello, bonito, donde usted va y baña, se divierte con sus amigos, su familia. Eso es sensacional, espectacular. Soy músico y me mantengo para arriba y para abajo. Acá en el Chocó todos los pueblos celebran fiestas constantes. Soy integrante de la agrupación «Sabrosura del Litoral». Me enseñó a tocar bombardino el maestro Osbe Mosquera Quinto, más conocido como «Juancho», director del grupo. *(Zonal de Istmina, mayo de 2018). Ver foto pág 72.*

Dalton Yahany Mosquera Valencia

Soy de aquí, de Istmina, Chocó. Mi familia por parte materna son de un corregimiento que se llama Noanamá, Andagoya. Por parte paterna todos son de aquí, de Istmina. Mi grupo se llama «Son Familia». Estoy haciendo un técnico de sistemas en el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA. *(Zonal de Istmina, mayo de 2018). Ver foto pág 73.*

Javier Eduardo Halaby Pino

Pertenezco a la agrupación «Élite Musical». Tengo 18 años recién cumplidos. Hace unos seis, siete años toco el saxo. Aprendí en el Colegio Carrasquilla de Quibdó con el profesor César Murillo. Luego me fui puliendo con el profesor César Córdoba, en la agrupación «Música y Vida», con quienes tuve la oportunidad de viajar a Japón, y todo bien, gracias a Dios. Vivo en el barrio Jardín, el mejor y más grande de Quibdó. *(Agosto de 2016) Ver foto pág 74.*

Estreisson Agualimpia

Mi grupo se llama «Son Familia». Soy de aquí, de Istmina, Chocó. La mayoría del tiempo estoy haciendo música o estudiando. Estoy estudiando mi carrera de Administración de Empresas y también una técnica en Producción Musical. Mi abuelo es de Tadó y mis padres de Condoto. *(Zonal de Istmina, mayo de 2018). Ver foto pág 75.*

Miguel Ángel Echeverry Mosquera

Soy de Quibdó, Chocó, del barrio La Yesquita Federal, uno de los mejores barrios de las Fiestas Franciscanas. Allí las comparsas son muy numerosas. Mi grupo se llama «Renacer de la Tambora Mágica». Tengo 17 años y toco el bombardino desde los trece. Me enseñaron los profesores Jefferson Soy de Quibdó, Chocó, del barrio La Yesquita Federal, uno de los mejores barrios de las Fiestas Franciscanas. Allí las comparsas son muy numerosas. Mi grupo se llama «Renacer de la Tambora Mágica». Tengo 17 años y toco el bombardino desde los

trece. Me enseñaron los profesores Jefferson Giraldo, Cheo, Freddy Cañadas y Deison Moreno. En estos momentos estoy en la Universidad Tecnológica del Chocó estudiando Contaduría Pública. Lo mejor de Quibdó son sus tradiciones y su gente. *(Agosto de 2024). Ver foto pág 76.*

Harbey Steven Tenorio Mina

Soy de Villa Rica, Cauca. Mi grupo se llama «Cantoras de Manato». Manato fue la fundadora del grupo. Se llamaba Ana Tulia Castillo. Fue una gran matrona de Villa Rica. Tocamos torbellino y fuga. Estoy en grado once en la Institución Educativa La Primavera. Mis padres eran afrodescendientes de Puerto Tejada, Cauca, y vienen de la familia Balanta. *(Zonal de Popayán, mayo de 2018). Ver foto pág 77.*

Andrés Felipe Perea Rojas

Mi grupo se llama «Son Familia» y soy de Istmina, Chocó. Todos mis ancestros son de aquí, de un corregimiento muy cercano que se llama La Mojarra. Por ahora trabajo, pero con muchas ganas de estudiar. Trabajo como mototaxista. Siempre se rebusca uno para estar bien. *(Zonal de Istmina, mayo de 2018). Ver foto pág 78.*

Yerson Andrés Ordóñez

Soy de Santander de Quilichao. Pertenezco a la agrupación «Tumbafro». Somos de la modalidad de violines caucanos. Traemos unos torbellinos y unas jugas bien sabrosas para que se la gocen. La diferencia entre el torbellino y la juga es que el torbellino es mucho más rápido, más movido, más aceleradito, más rico. Mi fuerte es la percusión, aunque también toco instrumentos de viento. En la percusión estoy hace más o menos diez años. Inicié en la música cuando tenía diez u once años. Aprendí en el Taller de Músicas Caucanas, TIMC-CA. El maestro Luis Carlos Ochoa es un gran referente para nosotros y ejemplo a seguir. Yo soy médico veterinario. Estudié en la Universidad Antonio Nariño, sede Popayán. *(Agosto de 2023). Ver foto pág 79.*

Malcom Mena Ayala

Mi grupo se llama «Barule Chirimía», de Quibdó, Chocó. Tengo 19 años. Aparte de tocar los platillos, canto, practico saxofón, oboe, y soy cantante independiente. Estudio además una tecnología en sistemas. Vivo en el barrio San Vicente. Por ahí todo el mundo conoce a La Panchita, que es mi mamá. *(Agosto de 2017). Ver foto pág 80.*

Erika Alexandra Rodríguez Caicedo, “Ikandra”

Soy de Buenaventura, del barrio Juan XXIII. Estoy en la música desde los doce años. Comencé en la iglesia tocando el bombo, después canté en el coro. Con la guitarra me encarreté en el colegio. Estudié en el Liceo Femenino del Pacífico. Estando en noveno grado, el profe de música, Tomás Espinoza, me dio una clase, y de ahí seguí con la guitarra. Tanto en la voz como en la guitarra soy empírica. Ahora quiero dedicarme solo a la voz. *(Zonal de Cali, abril de 2018). Ver foto pág 81.*

John Freddy Vivas

Soy un músico folclórico del Pacífico colombiano, de Soy un músico folclórico del Pacífico colombiano, de Buenaventura. Lo mejor de Buenaventura es su gente y el clima, gente sabrosa. Mi formación musical empezó desde mi casa. Mi abuela hacía siempre los arrullos, un arrullo familiar. Desde ahí me fui formando en la percusión. Años más tarde ingresé a la Escuela TRADELPA, Tradiciones del Pacífico, de la profesora Elcina Valencia, cuando estaba Jair Iturre en la dirección. Pero el proceso sobre todo ha sido empírico, viendo a los veteranos, a los viejos. Ahora estoy tocando con «Esteban Copete y su Kinteto Pacífico», también con el grupo «Pacífico Libre» y con la orquesta de salsa «Cuba Libre Son Band». (Agosto de 2022). Ver foto pág. 82.

Francisco Antonio Rentería Murillo

Soy de San Miguel del río San Juan, pero actualmente vivo en el corregimiento El Placer del municipio de Cerrito, Valle. Me vine desde los 14 años, pero nunca me olvidé de mi tradición, de mi música. Mi agrupación se llama «Grupo Folclórico África» y participamos en la modalidad de chirimía de flauta. El redoblante es uno de los instrumentos que toco. Mi papá y mi abuelo, cuando llegaban a divertirse, tocaban con tambora, redoblante, platillo, maraca y flauta. Con eso armaban su fiesta, para estar contentos y divertirse con los amigos y la familia. Trabajo en el Ingenio Manuelita como operador mecánico. (Zonal de Cali, abril de 2019). Ver foto pág. 83.

Guillermo Lozano

Soy músico de Condoto, Chocó. Mi grupo se llama «Son Bacosó». Me dedico al ciclismo. Cuando no estoy tocando mi guitarra estoy montando bicicleta, recorriendo la ciudad, conociendo nuevos paisajes, nuevos destinos. He hecho el viaje Medellín-Condoto y he viajado por todos los pueblos del suroriente de Antioquia. Soy profesor de música. Estudié Licenciatura en Música en la Universidad de Antioquia. Vivo en Medellín. (Zonal de Isthmina, mayo de 2018). Ver foto pág. 84.

Leonardo Reyes Hoyos

Soy del grupo «Al Son de Ararát». Somos ocho integrantes, la mayoría jóvenes. Tocar tiple ha sido algo mágico para mí, pues llevo tocando guitarra dieciséis años, pero cuando me invitaron al grupo fue con la condición de tocar tiple, hace siete meses. Ha sido un reto que me costó al principio un poco. Creo que los instrumentos de cuerda son mágicos. La población afro ha sido más de percusión, pero a medida que nos vamos expandiendo a otros sectores, vamos tomando instrumentos de otras regiones para enriquecer nuestra cultura. De allí que la guitarra, el tiple, el violín formen parte de esta experiencia de la música del Pacífico. (Agosto de 2018). Ver foto pág. 85.

Yennifer Zapata Balanta

Vengo de la vereda Mandivá, municipio de Santander de Quilichao. Mi grupo se llama «Brisas de Mandivá», grupo de violines caucanos. Soy cantadora. Traemos fuga tradicional,

alegría y mucho de nuestra cultura. Esta es una representación de la tradición, que viene desde el tiempo de nuestros ancestros, que se hacía en las Adoraciones al Niño Dios. La mula y el buey representan a las que estuvieron en el pesebre, junto al niño, a José y a María. (Agosto de 2023). Ver foto pág. 86.

Jean Carlos Colorado

Soy de Buenaventura, Valle. Me crié en el barrio La Inmaculada. Mi grupo de marimba se llama «Quilombo». Tengo 20 años. Me gustaría estudiar música en la Universidad del Valle. Tengo de cinco a seis años interpretando el cununo. Me enseñó a tocar John Edward Valencia. Traemos un alabao, un bambuco y una fuga. «Quilombo» es un encuentro, una reunión, para hacer nuestras manifestaciones culturales, para identificarnos y para expresar lo que somos. (Agosto de 2024). Ver foto pág. 88.

Lorenzo Díaz Gamboa

Ladrilleros, Puerto España, La Barra y Miramar. En este proceso, aprendí a tocar y a fabricar la marimba. Puedo decir que muchos maestros me han enseñado. Gracias a Dios hoy cuento con un taller, una fábrica de construcción de marimbas e instrumentos de música tradicional llamado «Taller de Instrumentos Málaga» que está ubicado en el barrio Santa Fe, en el municipio de Buenaventura. Vengo a Petronio con la agrupación «Pregones de Santa Fe», que es además una escuela de formación y trabaja por el rescate de la formación artística y cultural. (Agosto de 2024). Ver foto pág. 89.

Mayra Alejandra Vázquez

Soy de la vereda Mandivá en Santander de Quilichao, Cauca. Mi grupo se llama «Brisas de Mandivá», donde estoy desde los doce años. Tengo 19. Mi padre fue uno de los fundadores del grupo. Interpreto el violín caucano y hago coros. Aprendí primero en el Taller Integral de Músicas Caucanas y Colombianas, TIMCCA, y luego ensayando con el grupo. Estudio Licenciatura en Lenguas Modernas en la Universidad del Cauca. (Zonal de Villa Rica, junio de 2019). Ver foto pág. 90.

Carolina Mosquera Arrechea

Soy de Cali, mi mamá es de Timbiquí, Cauca, del pueblo de Cheté; mi papá es del Chocó. Mi mamá vivió en Timbiquí hasta los catorce años, y por el conflicto armado vino desplazada a Cali, a trabajar en casa de familia. Mi grupo se llama «Timbiáfrica». Mezclamos soukous, que es un ritmo africano, con currulao y levantapolvo. También estoy en la agrupación «Mambanegra». Me dedico a la gestión cultural con la Fundación Legado Ancestral. (Zonal de Cali, abril de 2018). Ver foto pág. 91.

Iveth Ramírez

Soy de Quibdó y mi grupo se llama «Pacífico Soy». Estudio Contaduría Pública en la Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba. Trabajo en una heladería que se llama «Nativos», que produce helados de la región, de chontaduro, borojó, badea, arazá. También tiene fusiones como «Fruto

Pasión», que es badea con maracuyá. Yo quiero crear mi propia industria, no solo de música sino también de moda, para resaltar a mi región y a mi cultura negra, afrodescendiente, para no dejar morir mis raíces, para que la gente se entere que yo estoy aquí, que estamos aquí. **(Agosto de 2022). Ver foto pág 92.**

Carmenza Rojas

Soy de Bahía Solano y me llaman «Bambazú». Bambazú es una danza y ritmo tradicional del departamento del Chocó, que simula los movimientos de alguien con fiebre y temblor. Es la historia de un niño que no quiere ir a estudiar porque le da un bambazú y se lo inventa. A mí me dicen «Bambazú» porque bailo mucho. **(Agosto de 2015). Ver foto pág 93.**

Lucy Yohanna Garcés Peña

Soy de Cali. Mi mamá es de Santander de Quilichao y mi papá de Puerto Tejada, Cauca. Soy bailarina del Instituto Popular de Cultura, IPC, y pertenezco al Grupo Representativo de Danzas «Colombia Folclórica». Soy bailarina de Mano e' Currulao. Estoy trabajando como profesora de bailes urbanos y populares con los niños de los trabajadores y estudiantes de la Universidad Autónoma de Occidente. Estudié Lengua Materna en la Universidad del Valle; se trata de enseñar literatura a niños de dos y tres años. Lo que más me gusta bailar es el currulao. Es una danza que exige mucha postura, garbo, pasión, interpretación. **(Agosto de 2017). Ver foto pág 94.**

Adriana Cabrera Mosquera

Soy de Robles, Valle, pero mi ancestro es ecuatoriano, de Esmeraldas, y nortecaucano. Mano e' Currulao es una experiencia muy satisfactoria y de mucho aprendizaje, al lado de la maestra Aura Hurtado. Soy bailarina del Instituto Popular de Cultura, IPC, y allí mismo enseñé danza folclórica a los niños de la Escuela Infantil y Juvenil. Bailo desde los cinco años y he pasado por agrupaciones folclóricas como «Ecos del Tambor» y «Bogas del Pacífico». En cuanto a grupos de bailes populares estuve en «L3», grupo dominicano de bachata, y «DC Casineros», grupo de salsa cubana en Washington. He bailado en México y Estados Unidos. **(Agosto de 2017). Ver foto pág 95.**

Mariela Mena Ibarra Yepes Andrade

Una de las egresadas emblemáticas del Instituto Popular de Cultura, IPC, donde aprendió a bailar con el maestro Lorenzo Miranda. Es caleña, pero su familia por parte de mamá viene de Esmeraldas, Ecuador, y por parte de papá viene de Istmina, Chocó. Después de bailar en muchas agrupaciones, hoy baila sola en «Marney», su agrupación. Tiene una obra llamada «Libertad» de danza teatral contemporánea, donde fusiona todas las técnicas de danza que ha estudiado. Mariela es egresada de la Universidad del Valle en Arte Dramático. **(Diciembre de 2021). Ver foto pág 96.**

Yudy Lucumí Lasso

Soy de Santander de Quilichao, Cauca, pero vengo con el Grupo de Danzas de la Universidad Libre de Cali, dirigido por

la maestra Oliva Arboleda Cuero. Este grupo tiene más de 30 años de fundado. Danzamos los ritmos del Pacífico colombiano como la juga que se baila con marimba y pañuelo, y la fuga del norte del Cauca que se baila con violín y sin pañuelo. También bailamos las diferentes modalidades del currulao, que en Buenaventura se llama así, currulao, en el Pacífico caucano se llama bambuco viejo, y en el Pacífico nariñense, patacoré. La musicalidad es totalmente diferente en las tres modalidades. También bailamos bunde y arrullo, entre otros. Hoy vamos a bailar la danza de la batea. Es una danza de laboreo en la que representamos la manera en que nuestros mayores y la comunidad sacaba el oro de los ríos. Anteriormente esta labor la hacían fundamentalmente mujeres, que aprovechaban además este momento para hablar de todas las cosas de la comunidad. Estoy en sexto semestre de Enfermería, quiero trabajar en esta profesión y seguir bailando danzas. **(Agosto de 2016). Ver foto pág 96.**

Edwin Caicedo

Me dicen «Pacífico», soy de Quibdó, Chocó, y mi grupo se llama «Son y Sabor». Interpreto el bombardino. Con la tarraja y nuestro disco inédito, la intención de nosotros es hacer un homenaje a Buenaventura. Nosotros tenemos bastante afinidad con los porteños, porque hay mucha gente de Buenaventura que le gusta irse al Chocó, bien sea por motivos laborales o porque se enamoran de las chocoanas. Lo mismo sucede con los chocoanos que se van para Buenaventura. Soy ingeniero agroforestal, trabajo en Codechocó, la Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó. Todo lo que es con medio ambiente nos corresponde a nosotros. **(Agosto de 2015). Ver foto pág 97.**

Fernanda Tenorio Quiñónez

Soy del municipio más bello, Tumaco, la «Perla del Pacífico». Mi agrupación se llama «Plu con Pla», plumuda con plátano, un plato típico de nuestra región. Los que comían «plu con pla» eran las personas de menos recursos. Para nosotros hace parte de nuestra identidad, de resiliencia, somos los «come plu con pla» y lo decimos con mucho orgullo. El grupo «Plu con Pla» viene de la Fundación TUMA. Esta Fundación trabaja con niños, jóvenes y adolescentes en el fortalecimiento de la música y la danza tradicional. Nosotros somos instructores de cada uno de esos niños. Esa es nuestra labor diaria. Soy vocalista de la agrupación. Tengo 24 años. En estos momentos estoy en la mitad de la carrera de Licenciatura en Pedagogía Infantil. Además, con la Corporación Manos Visibles, acabé de hacer un curso en Producción Musical. **(Agosto de 2022). Ver foto pág 98.**

Kelly Nicole Lasso Ayala

Mi grupo se llama «La Nueva Juga», de Santander de Quilichao. Soy la vocalista principal y toco maracas. En mis tiempos libres me dedico a tocar la guitarra, a dibujar, a leer y cocinar. Tengo 15 años y estoy en décimo grado. Cuando estaba muy pequeña, por ahí de seis o siete años, a la escuela llegó una profesora diciéndonos que si queríamos formar

parte de un grupo de música afrocolombiana. Ella me inculcó lo del canto y lo de la guitarra y todo lo de nuestros ancestros y nuestra cultura. **(Diciembre de 2021). Ver foto Pág 99.**

Griselda María Ortiz Scott

Soy de Ciénaga, Magdalena, pero llevo 17 años viviendo en Cali. Soy egresada del Instituto Popular de Cultura, IPC. Acabo de terminar Artes Escénicas. Mi enfoque es popular, amo el trabajo social, la construcción de comparsas. Mi idea es llevar el arte popular a donde sea que pueda ir, y construir sociedad con el arte y la cultura del territorio. Nuestro Grupo Representativo de Danzas Colombia Folclórica del IPC viene trabajando toda esta tradición del Pacífico. Para esta ocasión traemos la plástica y la magia de los manglares en macroformato, y ese es el personaje que estoy representando. **(Agosto de 2022). Ver foto pág 100.**

Guillermo Sánchez Córdoba

Soy de Quibdó, Chocó. El grupo se llama «Pacífico Soy», una agrupación de jóvenes, artistas, estudiantes y algunos ya trabajadores. Queremos hacer un matrimonio de las danzas con la musicalización del Pacífico colombiano. La fuerza de nosotros es la base de la chirimía que está constituida por el clarinete, el bombardino, la percusión como requinta, platillos, tambora. Tengo 37 años. Soy más conocido como Kisson, que significa hombre guerrero en la raíz africana. Soy Licenciado en Música y Danza. También estudié antropología. Hoy en día estoy estudiando Derecho. Nuestros padres nos inculcaron que, si queríamos lograr algo, que, si queríamos salir adelante, teníamos que estudiar. **(Agosto de 2022). Ver foto pág 101.**

Tomasa Landázury Cuero

Soy de Tumaco, Nariño. Pertenezco al grupo «Changó» y participamos en el Petronio en la modalidad de marimba. Bailo cuando me invitan, cuando estoy haciendo oficio yo estoy cantando, estoy arrullando, sea bambuco, sea alabao, lo que sea. **(Agosto de 2015). Ver foto pág 102.**

Esperanza Bonilla Carabalí

Venimos del municipio de Timbiquí, Cauca. Soy timbiquireña, acabada, de pura cepa. Yo soy la directora del grupo «Recatón». Soy docente en el Instituto Educativo Justiniano Ocoró. Enseño el área de religión. También enseño danza y tengo una escuela muy formada. A la virgen vamos a cantarle una salve, una avemaría, como una forma de adorarla. **(Agosto de 2016). Ver foto pág 103.**

Geraldine Asprilla Valencia

Soy del bello puerto del mar, Buenaventura, de barrio Cabal Pombo. Mi grupo se llama «Agrupación Quilombo». Tengo 19 años. Todo empezó desde que los maestros John Edward Valencia y Johnny Celorio tuvieron la tarea con cada uno de estos pequeños, en formarnos como músicos, proceso que hoy en día se ve en la tarima de Petronio Álvarez. Participamos en la modalidad de marimba. Yo canto y toco el guasá. El alabao que hoy traemos habla sobre cómo uno a veces

pierde a ese ser querido, y cómo Dios por muchos pecados no lo recibe en la gloria. Es un alabao de responso, donde se utilizan las cantadoras, el rosario, el crucifijo, y le damos ese sentir, ese pésame a ese ser querido. Estudio Pedagogía Infantil en la Escuela Normal Superior Juan Ladrilleros. **(Agosto de 2024). Ver foto pág 104,**

Alba María Valencia Preciado

Soy cantora y sabedora de cantos tradicionales. Vengo de Tumaco Nariño, pero nací en un campo, un río que se llama Río Chagüí, vereda La Sirena. Ahí nací, ahí me crié, ahí tuve mi familia. Ya después de haber tenido mi familia, me ha gustado venirme pa' la ciudad, pa' andar andando para allá, para acá, y me he encontrado con muchas personas de buena calidad, de buena categoría. Tengo 79 años. Yo canto y toco la maraca. Empecé a cantar a la edad de diez añitos. Me «ojeaba» la gente, se admiraban de ver una cosita así, cantando. A mí me enseñó mi papá, mi mamá, mis hermanas mayores, en la familia todos cantamos. Mi papá era músico de guitarra, de violín, de marimba, tocaba bombo, cununo, y él, de tarde en tarde, nos reunía a las hijitas y nos poníamos a cantar. Mi grupo se llama «Laboratorio Berejú». **(Agosto de 2024). Ver foto pág 105.**

Eduardo José Lasso Bolaños

Soy de la vereda Dominguito de Santander de Quilichao, Cauca. El grupo se llama «Tumbafro». La mayoría somos jóvenes, pero hay algunos que tienen sus años. Tocamos la tradición del violín caucano: las fugas de adoración, los torbellinos, los bambucos. Tengo 22 años. Aprendí a tocar el violín en el Taller Integral de Músicas Caucanas y Colombianas, TIMC-CA, pero tengo mucha influencia de mi abuelo José Walter Lasso, director del grupo «Aires de Dominguito». Estudio Licenciatura en Música en la Universidad del Valle. También toco el bajo eléctrico, el piano, la marimba de chonta, muchos instrumentos de percusión, instrumentos andinos como la kena, la flauta. Hacia el futuro pienso vivir de la música, viajar, integrar grupos y dar a conocer la tradición, la cultura del violín caucano. **(Agosto de 2022). Ver foto pág 106.**

Ana Paz

Soy del municipio de Buenos Aires, Cauca. Tengo 21 años. Mi grupo se llama «Tierra de Oro» y soy la vocalista del grupo y tenemos tres canciones. La primera es «De mi tierra», que es una juga nortecaucana. La segunda es un bunde nortecaucano que se llama «Nació en el portal» y la tercera es un torbellino nortecaucano que se llama «La Cotuda». Realmente yo soy una cantante empírica, comencé a cantar a eso de los 5 o 6 años. Un día simplemente canté y en mi casa me dijeron: «Mira, cantas muy bonito». Y ahí empecé a unirme a grupos que encontraba, especialmente al coro de la iglesia. Soy estudiante de Derecho de octavo semestre de la Universidad del Cauca. También soy modelo. Estuve en la Agencia Top Class como estudiante, pero en este momento ya estoy en búsqueda de un lugar para agenciarme. **(Agosto de 2025). Ver foto pág 107.**

Sandra Patricia Ararat

Mi grupo se llama «Remolinos de Ovejas» que viene de menor de doce años. Tradicionalmente, desde el tiempo de la Suárez, Cauca, vereda La Toma. Interpreto la canción «Que esclavitud, se dice que para un esclavo era mucho mejor que lo arrullen». Por ahora soy ama de casa y trabajo la minería. Su hijo muriera siendo libre, y no que viviera siendo esclavo. Nos toca meternos a un socavón para poder sacar el oro. Por eso celebraban la muerte de un bebé, para ellos era motivo de alegría. Bunde es el baile, el ritmo. Chigualo es el rito que se hace por la muerte de ese niño. **(Agosto de 2023). Ver foto pág 108.**

María Zenobia Chará

Vengo del municipio de Villa Rica, Cauca, y hago parte del grupo «Cantoras de Manato». Soy vocalista en el grupo. Ma-Representamos la muerte de un niño menor de siete años. nato, cuyo nombre era Ana Tulia Olaya, fue promotora y Vamos a hacerle un bunde. Es un ritual, un baile alegre que gestora de todo lo que tiene que ver con las Adoraciones al se hace por la partida de un ángel que va derecho al cielo, Niño Dios en el norte del Cauca. Yo canto desde que estuve que ha muerto en estado de inocencia. Anteriormente, cuando en el vientre de mi madre, pero públicamente desde 2014, do en las haciendas esclavistas y en los palenques se moría y gracias a este Festival ya somos personas reconocidas. En un niño, la alegría de bundearlo era porque no iba a alcanzar nuestro grupo siempre hacemos música ancestral, hacemos a ser esclavo. Es un ritual para ayudar al niño a ascender al las fugas de Adoraciones al Niño Dios. En este momento, estereino de los espíritus. Y no se debe llorar porque existe la nietecito mío, está representando al Niño Dios, en nuestro creencia que, si se llora, a este ángel se le apaga una velita color, en nuestra etnia. Mis raíces, según mi abuela, venían de y no se le ilumina el camino para llegar y se le mojan las alas y no puede volar. Este es el bunde guacheneseño. Hay otro bunde en la Costa Pacífica que es el gualí, cuyo ritmo es diferente. El grupo se llama «Romance Nortecaucano» de Timbiquí. **(Agosto de 2022). Ver foto pág 109.**

Julia Estrada de Bastidas

Una de las folcloristas más reconocidas y queridas de Buena-Guachené, Cauca. **(Agosto de 2017). Ver foto pág 113.** ventura, a donde llegó muy niña desde El Charco, Nariño, río Tapaje. Hace más de 20 años tiene el grupo «Ruisseñores del Pacífico» donde canta y con el que ha participado 12 veces en el Festival Petronio Álvarez. Es muy católica y comparte con sus amigas en la iglesia los cantos de misa folclórica. **(Zonal de Buenaventura, mayo de 2018). Ver foto pág. 110.**

Elizabeth Mera

Vengo de la vereda San Nicolás, municipio de Caloto. Soy la directora de la agrupación «El Folclor de mi Pueblo». Estamos participando en la categoría de violines caucanos. Soy percusionista, compositora. Además de la parte musical, soy madre comunitaria. Trabajo con niños hace 24 años. Y como soy percusionista, a los niños del hogar comunitario les enseño lo que yo sé: a tocar los tambores, mis canciones de fuga, de adoración al Niño Dios, torbellinos nortecaucanos, los bundes, alabaos. Traigo al Niño Dios representando o haciendo una demostración de lo que hacemos en mi comunidad. Allí, cada año, celebramos las fiestas de Adoración al Niño Dios. **(Agosto de 2016). Ver foto pág 111.**

Layda Riascos y María Nangly Arboleda Jiménez

Somos de López de Micay, departamento del Cauca. El grupo se llama «Integración Micayceña». Hoy vamos a tocar un bunde chigualo, una fuga y un bambuco micayceño. El bun-

de chigualo es un rito que hacemos cuando se muere un niño

Ana Melba Banguero y Marcela González

Representamos la muerte de un niño menor de siete años. Es un ritual, un baile alegre que se hace por la partida de un ángel que va derecho al cielo, Niño Dios en el norte del Cauca. Yo canto desde que estuve que ha muerto en estado de inocencia. Anteriormente, cuando en el vientre de mi madre, pero públicamente desde 2014, do en las haciendas esclavistas y en los palenques se moría y gracias a este Festival ya somos personas reconocidas. En un niño, la alegría de bundearlo era porque no iba a alcanzar nuestro grupo siempre hacemos música ancestral, hacemos a ser esclavo. Es un ritual para ayudar al niño a ascender al las fugas de Adoraciones al Niño Dios. En este momento, estereino de los espíritus. Y no se debe llorar porque existe la nietecito mío, está representando al Niño Dios, en nuestro creencia que, si se llora, a este ángel se le apaga una velita color, en nuestra etnia. Mis raíces, según mi abuela, venían de y no se le ilumina el camino para llegar y se le mojan las alas y no puede volar. Este es el bunde guacheneseño. Hay otro bunde en la Costa Pacífica que es el gualí, cuyo ritmo es diferente. El grupo se llama «Romance Nortecaucano» de

DESCRIPCIONES

Collar con cuentas de madera.

Sin uso ritual evidente, es testimonio del intercambio entre comunidades afro y comunidades indígenas en el litoral. *(Ver objeto en página 8).*

Estatuilla bombo golpeador.

El diseño original es del escultor Diego Fernando Pombo Buriticá. Se entrega como trofeo a las agrupaciones y ganadores individuales en el festival. *(Ver objeto en página 10).*

Marimba de chonta.

Instrumento de percusión elaborado en madera de chonta (tablillas horizontales) y guadua o bambú (resonadores). Puede ser de afinación tradicional (como esta) o afinación temperada (con dos tendidos de tablillas). *(Ver objeto en página 11).*

Turbantes, collar en madera y corteza de coco, y vestuarios para escena.

Tradicionalmente, las agrupaciones participantes incluyen atuendos que evocan la línea folclorista de los años 60 en América Latina o la moda tradicional de África occidental (izquierda). *(Ver objetos en páginas 16 y 17).*

Tocados florales y moños.

El festival dedica una sección completa a la visibilización y valoración positiva de accesorios y productos para el cabello afro de mujeres y hombres. Se reconoce ampliamente como un acto de reconocimiento simbólico. *(Ver objetos en páginas 22 y 23).*

Camisa con imagen de Virgen del Carmen.

La música juega un papel central en las celebraciones patronales de vírgenes y santos en el Pacífico colombiano y ecuatoriano. En tarima, esta conexión también se representa con altares que incluyen imágenes en yeso y madera. *(Ver objeto en página 24).*

Trenzas o tropas.

Peinado utilizado por mujeres y hombres, con significado estético y de resiliencia e identidad. En otros contextos, como el Caribe, puede tener connotaciones religiosas. *(Ver objeto en página 29).*

Tambor de madera conocido en el norte del Cauca como bombo o batería.

La adición del platillo es una característica organológica regional. *(Ver objeto en páginas 44 y 45).*

Cununo (izquierda) y bombo (derecha).

Tambores propios del ensamble de marimba y cantos tradicionales del Pacífico sur. Los sombreros de paja son de uso frecuente como accesorio en el festival y evocan los que uti-

lizan hombres y mujeres en faenas agrícolas y de pesca en el Pacífico sur. *(Ver objetos en páginas 46 y 47).*

Maracas.

Estos sonajeros hechos de totumo y semillas son característicos de los formatos de violín caucano, chirimías caucanas y conjuntos de marimba en Tumaco y Ecuador. *(Ver objetos en páginas 52 y 53).*

Guasá hecho con madera y semillas.

Estos sonajeros cilíndricos son característicos de los conjuntos de marimba en el Valle del Cauca y Cauca. *(Ver objeto en páginas 56 y 57).*

Violines de guadua.

Surgieron como una alternativa por parte de poblaciones campesinas del norte del Cauca ante la dificultad de acceder a un violín europeo tradicional. *(Ver objeto en páginas 60 y 61).*

Contrabajo con trabajo de fabricación artesanal.

Surgió como una alternativa por parte de poblaciones campesinas del norte del Cauca ante la dificultad de acceder a un contrabajo de línea. *(Ver objeto en página 67).*

Tiple (izquierda) y guitarra (derecha).

Estos instrumentos de cuerda son característicos del formato de violines caucanos. Evidencian la conexión con la región andina. *(Ver objeto en páginas 70 y 71).*

Bombardinos.

Instrumentos de origen europeo, característicos del formato de chirimía de clarinete en el Chocó. *(Ver objeto en páginas 72 y 73).*

Platillos de latón.

Característicos del formato de chirimía de clarinete en el Chocó. *(Ver objeto en página 80).*

Figura de burro del pesebre elaborada en tela, madera y papel.

Característica de las celebraciones de adoraciones del niño Dios en el norte del Cauca y sur del Valle. *(Ver objeto en página 86).*

Batea para extracción de oro en los ríos (izquierda) y atarraya de pesca (derecha).

Elementos que aluden a faenas de trabajo en la zona rural. *(Ver objetos en páginas 96 y 97).*

Niño Dios negro en su cuna.

La figura es el epicentro de las adoraciones que se realizan en febrero y marzo en el norte del Cauca y sur del Valle. *(Ver objeto en páginas 106 y 107).*

Cien Retratos de Petronio

Un proyecto de memoria visual y audiovisual que enaltece —poniéndoles luz y nombre propio— a hombres y mujeres de todas las edades que, provenientes de ríos, pueblos y ciudades del Pacífico colombiano, participan y compiten cada año en el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez.

Durante una década (2015-2025), este trabajo ininterrumpido logró retratar y entrevistar a cerca de 500 músicos, fusionando el retrato documental con la historia oral, inspirado en maestros como Martín Chambi, Irving Penn y Sebastião Salgado.

El proyecto documenta también los elementos de la cultura afropacífico en el momento culmen de la fiesta y la representación escénica: los colores, los trajes, los tocados, los sombreros, el maquillaje, los instrumentos musicales, los aparejos de la vida cotidiana, los gestos y rituales. A través de entrevistas en video, se registran historias de vida, acentos, jergas, cantos y esa vibrante oralidad que define a cada comunidad.

El impacto de Retratos de Petronio ha sido reconocido con varias becas otorgadas por la Secretaría de Cultura de Cali: la Beca de Circulación (2017), que permitió exponer en universidades, en las Fiestas de San Pacho en Quibdó y en el Festival de Tambores de San Basilio de Palenque; la Beca de Publicación (2018), con la que se editaron 500 libros de postales; y la Beca de Reconocimiento a Procesos Investigativos (2025).

Este libro es testimonio y celebración: un archivo vivo de la memoria cultural del Pacífico colombiano.



ALCALDÍA DE
SANTIAGO DE CALI
SECRETARÍA DE CULTURA

OPEN SOCIETY
FOUNDATIONS